

INCENDIO EN
TAPICERÍAS BONAFONTE

SIN SALIDA

ZARAGOZA, 11 DE DICIEMBRE DE 1973



SIN SALIDA
Incendio en Tapicerías Bonafonte
Zaragoza, 11 de diciembre de 1973
©Ayuntamiento de Zaragoza

Idea original
Raúl Valtueña

Dirección y documentación
Raúl Valtueña

Edición y publicación
Museo del Fuego y de los
Bomberos de Zaragoza
Ayuntamiento de Zaragoza

Redacción y diseño
Doña Tecla. Comunicación Creativa
@teclacreativa
Voilà Ilustración
@voilaillustracion

Impresión
Gráficas Vela

DL: Z 2150-2024
ISBN 978-84-8069-643-2



Natalia Chueca
Alcaldesa de Zaragoza

Zaragoza no olvida uno de los incendios más trágicos de nuestro país. El siniestro de Tapicerías Bonafonte conmocionó durante años a los vecinos del barrio de Las Fuentes, al resto de la ciudad y al conjunto de España, y todavía hoy, al recordarlo, nos conmueve a los presentes desde el tiempo y la distancia.

Han pasado ya 50 años de uno de los episodios más tristes de nuestra historia y, en torno a este aniversario, Zaragoza ha querido recordar lo sucedido y rendir un sentido homenaje a las 23 víctimas que perdieron la vida el 11 diciembre de 1973 en un pequeño taller ubicado en la calle Rodrigo Rebolledo.

Recientemente, inauguramos un memorial en recuerdo a las víctimas en la misma calle para que los más jóvenes conozcan la historia de su ciudad y las víctimas no caigan en el olvido.

Este monolito reconoce, al mismo tiempo, la labor de los Bomberos de Zaragoza, que con su valentía y destreza lograron rescatar a cinco personas a través de un tragaluz, en un incendio que se propagó rápidamente debido al material del taller y que se agravó, al quedar bloqueada la única salida del local, impidiendo la salida de los trabajadores.

Esta publicación reconstruye paso a paso lo sucedido desde un punto de

vista técnico, aclarando las causas y mostrando el desarrollo del incendio, recogiendo también los testimonios de la época, la experiencia de los propios supervivientes y el recuerdo de los bomberos que participaron en el rescate, además de recortes de prensa y fotografías que ilustran la magnitud de la tragedia.

En definitiva, una revista para conocer nuestra historia y para no olvidar, y que es, al mismo tiempo, un trabajo técnico que aporta conocimiento a nuestros bomberos, siempre preparados para atender las emergencias, contribuyendo con su profesionalidad a que sucesos así no vuelvan a ocurrir y a hacer de Zaragoza una ciudad cada vez más segura.

En recuerdo y homenaje a los fallecidos y familiares





Ruth Bravo

Concejal delegada de Bomberos
y Protección Civil

El trágico incendio de Tapicerías Bonafonte forma parte de la memoria colectiva de la ciudad. Fue uno de los siniestros más graves de nuestra historia reciente, y como parte de esa memoria y, especialmente, por respeto y cariño a las víctimas, debemos recordarla y difundirla.

En 2023, con motivo del 50 aniversario, el Ayuntamiento quiso honrar a los trabajadores fallecidos, supervivientes y familiares con una exposición de fotografías, material y paneles explicativos que arroja luz sobre uno de los episodios más tristes de la ciudad. Ahora publicamos este riguroso trabajo de investigación realizado por el bombero del Ayuntamiento Raúl Valtueña, una documentación exhaustiva que aclara lo ocurrido el 11 de diciembre de 1973 en el incendio de la calle Rodrigo Rebolledo número 45, y que desgraciadamente provocó la muerte de 23 empleados.

Una época en la que multitud de talleres se encontraban en los bajos de los edificios en unas condiciones de seguridad mínimas que ponían en riesgo la vida de los propios trabajadores. ¿Cómo se desarrolló el incendio? ¿Cómo habríamos actuado hoy? A éstas y otras preguntas da respuesta esta investiga-

ción técnica, que aclara lo ocurrido y documenta el trabajo de los bomberos, y que seguro servirá como manual de consulta para muchos profesionales. A raíz de este trágico suceso, Zaragoza desarrolló una normativa antiincendios muy exigente y un cuerpo de bomberos preparados para atender cualquier emergencia, haciendo de nuestra ciudad un lugar seguro para vivir.

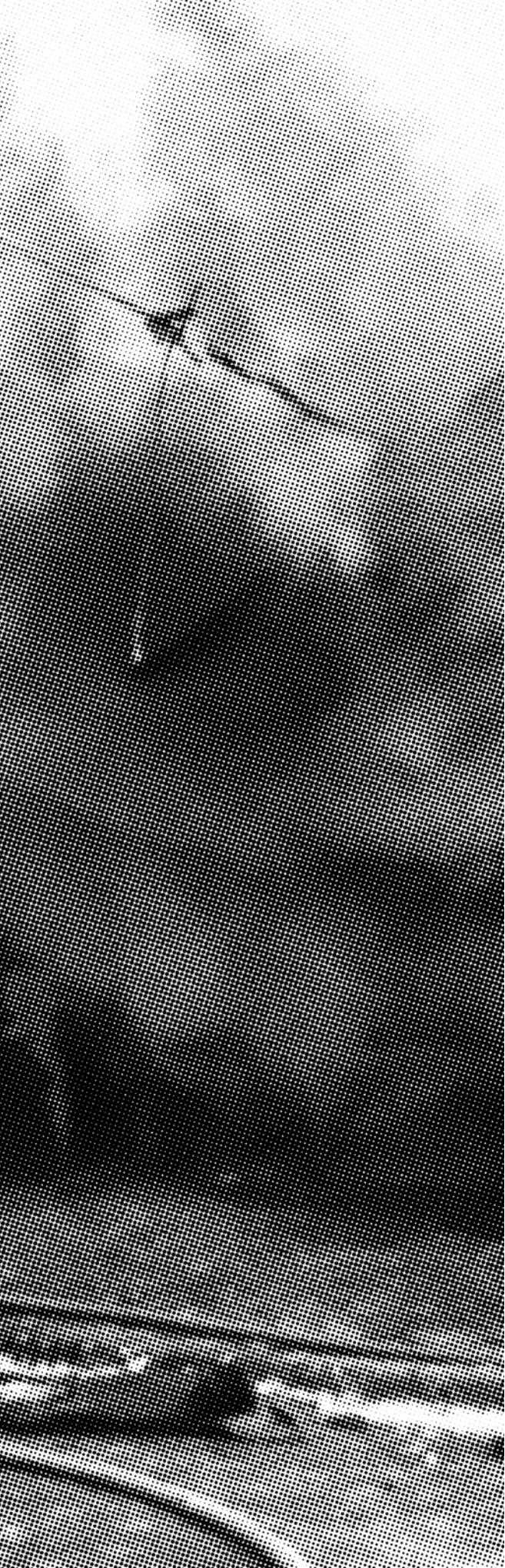
Esta publicación, que lleva el sello del Ayuntamiento de Zaragoza, complementa también el documental 'Sin salida' de Aragón TV, realizado con la colaboración de los Bomberos y reconocido con el Premio Periodistas de Aragón-Ciudad de Zaragoza 2023.

Todo ello para rendir homenaje a unas víctimas que no olvidamos, y a las que recordamos también de manera permanente con un monolito de mármol negro ubicado en la misma calle Rodrigo Rebolledo.

En nuestra memoria siempre.



EL CIERRE DE UNA TRILOGÍA CONTRA EL SILENCIO



Cuando Raúl nos mostró en noviembre del año 2021, en el salón de actos del Museo del Fuego y de los Bomberos, su trabajo exhaustivo de investigación sobre el incendio de Tapicerías Bonafonte, supimos que toda esa presentación debería ser dada a conocer al público por medio de un documental.

Esa idea inicial nos lleva a la publicación de este libro-revista, que junto a la emisión del documental 'Sin salida', de Aragón TV y la exposición en el Museo del Fuego y de los Bomberos, conforman una trilogía donde se muestra todo lo que Raúl Valtueña Ciriano, Oficial del Servicio contra Incendios, Salvamento y Protección Civil del Ayuntamiento de Zaragoza, ha investigado sobre el incendio de Tapicerías Bonafonte, siniestro ocurrido en Zaragoza en la calle Rodrigo Rebolledo número 45, el 11 de diciembre de 1973, siendo uno de los más relevantes de la historia reciente de Zaragoza, y uno de los más graves de los registrados en España en las últimas décadas.

La fábrica se encontraba ubicada en el sótano de un edificio y, debido al material de sus productos, las primeras llamas se propagaron rápidamente, convirtiéndose en pocos minutos en un incendio de gran magnitud.

La tragedia se vio agravada por el hecho de que la única salida del local quedó bloqueada al cerrarse la persiana nada más iniciarse el fuego, lo que impidió la salida, provocando la muerte de 23 empleados. Sólo cinco personas pudieron salvarse de las llamas gracias a la intervención de los bomberos, que lograron rescatar a cinco personas a través de un tragaluz.

Sin embargo, el trágico balance del suceso, con veintitrés trabajadores muertos, oscurecería en cierta medida

una actuación de los bomberos marcada por la valentía y la destreza.

Pero para conocer todo lo ocurrido y llegar hasta esta publicación, Raúl estuvo buscando durante meses toda la información que existía en los fondos del Museo del Fuego y de los Bomberos, acudió al Archivo Municipal donde accedió a la hemeroteca de artículos de prensa de la época, se entrevistó en numerosas ocasiones, no sólo con los bomberos que participaron en el siniestro, sino también con trabajadores, víctimas directas y familiares. También consiguió unas valiosas fotos del archivo de un fotógrafo que vivía cerca del incendio.

Con toda esta documentación, Raúl preparo una presentación de diapositivas que nos mostró, en noviembre de 2021 a la Jefatura del Servicio, Dirección del Museo del Fuego y de los Bomberos ya jubilados que trabajaron ese día en el siniestro. La presentación no sólo exponía cómo fue el incendio y cómo se intervino, sino que hacía un recorrido por cómo era la industria zaragozana en esa época, en cuyos barrios era posible encontrar sótanos que albergaban multitud de pequeños talleres, muchos de ellos con mínimas condiciones de seguridad.

Desde ese momento apostamos por que toda esa información expuesta debía darse a conocer para intentar clarificar y mostrar lo sucedido.

Raúl también compartió esta presentación inicial con los jefes de intervención actuales del cuerpo de bomberos. A ellos se lo contó sin decirles de qué incendio se trataba y preguntándoles al final por cómo habrían intervenido en este siniestro.

Pero Raúl no se quedó ahí y comenzó a realizar una serie de contactos y

entrevistas con directivos de Aragón TV y Factoría Plural para presentarles su trabajo y ver de qué manera se podía aprovechar toda esa información para realizar un documental. Tras muchas reuniones consiguió que les interesara el proyecto y comenzaron a trabajar en ello a comienzos del 2023.

Raúl participó de manera fundamental en la preparación del documental aportando todas las imágenes y documentos que había logrado encontrar. También, a través del Museo del Fuego y de los Bomberos, contribuyó con vestuario, material, vehículos, localizaciones y bomberos como extras para el rodaje.

Este documental desvela el lado más humano de la tragedia. Ofreciendo el testimonio de varios bomberos que participaron en la extinción del fuego. También, la voz de trabajadores del taller, familiares de víctimas o periodistas, entre otros testimonios.

Previamente al estreno, se realizó una proyección a la que asistieron algunos de los supervivientes, bomberos protagonistas, periodistas de la época, directivos de Aragón TV y diversos invitados. Fue una experiencia extraordinaria donde por primera vez desde el siniestro se encontraban víctimas y rescatadores. Las imágenes del reencuentro se quedarán plasmadas siempre en nuestras retinas.

Después de un trabajo y rodaje realizado a un ritmo frenético, se consiguió finalizar el documental a tiempo para el 50 aniversario del incendio, siendo la fecha de emisión el 11 de diciembre de 2023 en Aragón TV.

El documental 'Sin salida', fue galardonado con el Premio Periodistas de Aragón-Ciudad de Zaragoza 2023, con Fernando Ruiz como director.

Además y de manera paralela, la dirección del Museo del Fuego y de los Bomberos propuso a Raúl la creación de una exposición sobre el 50 aniversario del in-

cendio de Tapicerías Bonafonte, donde se rindiera homenaje a las víctimas, los supervivientes y familiares.

Se inauguró el 15 de diciembre de 2023 y se accedía a través de una recreación tridimensional de la puerta de la tapicería, de 4 x 3 metros, dando paso a un recorrido de 21 fotografías de gran formato, 10 paneles explicativos, gráficos e infografías, recortes de periódicos, material de protección y escaleras manuales utilizadas por los bomberos de la época.

Por último, el día 18 de diciembre de 2023, el Ayuntamiento de Zaragoza recordó a las 23 víctimas del incendio con un monolito de mármol negro que homenajea a las víctimas, y que incluye una placa conmemorativa en la calle Rodrigo Rebolledo, en Las Fuentes, con la presencia de la alcaldesa de la ciudad, Natalia Chueca. De esta forma, el Ayuntamiento de Zaragoza quiso expresar, en nombre de la ciudad, el reconocimiento a estas víctimas y sus familias.

Así pues, este libro-revista que tiene en sus manos, completa la trilogía formada por el documental y la exposición. Esperamos que sirva para mostrar el trabajo exhaustivo de documentación recogido por Raúl sobre el incendio de la tapicería en sí y la labor realizada por los bomberos para extinguirlo y rescatar el mayor número de víctimas posible.

En homenaje a los fallecidos, heridos, familiares y bomberos.

Carlos Gracia Sos

Director del Museo del Fuego y de los Bomberos.





UN ESCENARIO A RÉGIMEN

PAISAJE POLÍTICO Y LEGAL

Eran tiempos agitados en la calle y en las hordas del caudillo. Nueve días antes del asesinato del almirante Carrero Blanco, la fábrica de tapices Bonafonte ardía en Zaragoza dejando 23 muertos, múltiples heridos, secuelas humanas, graves acusaciones y resoluciones no resueltas.

El incendio eligió una mala época para suceder. Aquel momento político no ayudó a aplacar justamente sus llamas.

La situación legal de la tapicería no era diferente al resto de industria de la ciudad. Se encontraba ubicada en un local del barrio de Las Fuentes, al igual que el 96% de la industria local. La ausencia de una ordenanza de prevención de incendios y de normas sectoriales ponía en entredicho la seguridad de todas estas empresas ubicadas en el casco urbano.

Pero corrían los últimos años de la dictadura y brotaban las protestas sociales. De hecho aquel siniestro en las tapicerías dio pie a la primera manifestación autorizada en la Zaragoza predemocrática, la mayor también desde la Segunda República.

En 1970 se crea la cooperativa industrial de pequeña y mediana empresa, con la idea de instalar negocios de este tamaño en un polígono fuera del casco, pero pese a negociar con la administración no se consiguen terrenos para construir las naves. En los medios de la época se asegura, que una posible razón fuera que al realizar esta operación, dejaban los locales de la ciudad vacíos.

Había motivos para la movilización. Ese mismo verano, en la calle Tarragona se desarrolla un incendio de gran magnitud con sesenta

mil litros de disolvente y pegamento para el calzado, colapsando el edificio, y teniendo que ser demolido. Durante la extinción se produjeron varias explosiones, siendo proyectados algunos bomberos contra las persianas de los locales de la acera de enfrente. En total, se saldó con cuatro graves y seis de menor consideración.

En medio de este paisaje político y social, en septiembre de 1973, el empresario aragonés Serapio Bonafonte, muda su empresa de tapices a un local más amplio, ubicado en la calle Rodrigo Rebolledo. La marca Bonafonte había pasado ya por varios locales en Zaragoza y era el momento de encontrar un espacio

para responder a la creciente demanda de sus servicios.

En esa época surgen numerosas tapicerías para la fabricación de tresillos, con una elevada producción por la alta demanda. Algunas de ellas se sitúan, al igual que Bonafonte, en sótanos con una sola entrada.

La mudanza a la nueva dirección se hacía ya con un incendio a las espaldas. El que sucedió en la sede de la calle Echegaray, 10, y que fue, según la prensa de la época, “el enésimo incendio que se produce en un taller en el centro de la ciudad”.

Una vez instalada en la nueva sede de Rodrigo Rebolledo, pasó cerca de un mes hasta el gran siniestro de diciembre del 73.



Manifestación en protesta por las condiciones de seguridad en la pequeña industria./ José Luis Vázquez Giumarra



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
CUERPO DE BOMBEROS

Núm. **1.277**

PARTE DE INTERVENCION

Día **13** de **Julio** de 197 **1**

Calle **Echegaray** Categoría _____ Número **10** Piso **bajos**

Propietario **D. Camara Urbana** Domicilio _____

Arrendatario **D. Serapio Bonafante Marteles** Domicilio _____

Se recibió el aviso a las **15.10** Horas de duración **tres**

Clase del siniestro: **INCENDIO**. - de unos talleres de tapiceria, con gran cantidad de muebles terminados, asientos, sillones y divanes, gomaespuma, Skay, espartos y diversos materiales propios de esta industria, todo esto dentro de los locales de la casa, además un cobertizo que se encontraba en el patio de luces también abarrotado de los mismos materiales. No pasando el fuego a unos talleres de carpinteria que estaban colindantes. Ha sido preciso abrir un agujero en la casa de al lado para poder sacar a tres niños y su padre que estaban en grave peligro de asfixia. Estando dominado a la hora de nuestra llegada.

Personal que ha intervenido: **Sargento.....Soria**
Cabos.....Colera y Sueiro
Cabo-Choferes...Roc
Bomberos.....Serrano, D. Ruiz, Abian, Delgado, Gotor, Be-
leguer, Cantin, Sanchez, Soria, M. Julien,
M. Sancho y Egidio, estos dos últimos
voluntarios.
Chferes.....Granados, Peribañez, Siguenza, Lidón y
Cabeza.

Material empleado: Vehículos **T.7, -T.8, -T.10, -T.11 y T.12**

Mangaje de 45 mm. **33** tercios. De 70 mm. **21** tercios De primer socorro **1**

Extintores: De polvo **-** De espuma **-**

Tutógeno **60** litros.

Respirador autónomo **1** Equipo de inmersión **-**

Agua **80.000** litros

Importe del servicio: Personal **216** pesetas. Material **3.219** pesetas Total **4.635** pesetas.

A cargo del **Arrendatario**

Observaciones: **Durante este servicio ha resultado herido el bombero Ismael Serrano Andreu, siendo conducido a la Casa de Socorro sufriendo una herida contusa en antebrazo izquierdo, al parecer de caracter leve S/C.**

I. C de Zaragoza **13** de **Julio** de 197 **1**
EL SARGENTO DE SERVICIO

[Firma manuscrita]

SR. JEFE DEL CUERPO.

IZQUIERDA. Un año y cinco meses antes del incendio en Bonafonte, los bomberos sofocan un incendio en la anterior sede de este negocio.

SIGUIENTE PÁGINA. Noticia en Heraldo sobre un incendio en un almacén de productos químicos en agosto de 1973, cuatro meses antes del incendio en Bonafonte.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO DE LA MAÑANA.-EL MAS ANTIGUO DE LA REGION ARAGONESA

AÑO LXXIX. - N.º 25.948

CONTROL
DE TIRADA
Y DIFUSION



APARTADO 175
TELEF. 22 18 58
TELEX 58046

ZARAGOZA, sábado 25 de agosto de 1973.

Director: Antonio Bruned Mompeón. HERALDO DE ARAGON
Sociedad Anónima
REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: INDEPENDENCIA, 29

PAVOROSO INCENDIO EN UN ALMACEN DE PRODUCTOS QUIMICOS DE LA CALLE DE TARRAGONA

ARDIERON UNOS SESENTA MIL LITROS DE DISOLVENTE Y PEGAMENTO PARA EL CALZADO

CUATRO BOMBEROS SUFRIERON HERIDAS GRAVES Y OTROS SEIS DE MENOR CONSIDERACION

Fue decisiva la ayuda del personal del departamento de extinción del sector americano de la base aérea

Ayer, a las siete y cuarto de la tarde, se declaró un aparatoso incendio en la calle Tarragona, 21, en el almacén de la delegación de Zaragoza de la firma Franck de Barcelona, donde había unos 60.000 litros de disolvente y pegamento para el calzado. Este pegamento se compone de caucho y bencol, materias muy inflamables y que explica que, después de la primera explosión, todo fuera rápidamente destruido. Se puede decir que el almacén estaba a tope, puesto que ayer mismo descargaron un camión.

Los vecinos de la casa desalojaron rápidamente, llevándose sólo lo puesto, y escaparon con impaciencia y pánico contenidos, en la calle el desarrollo de los acontecimientos. Cientos de personas seguían atentamente los trabajos de extinción que, desde el primer momento, se mostraron muy laboriosos. Densas nubes de humo muy negro se elevaban al cielo y de vez en cuando se repetían explosiones. Fue precisamente la onda expansiva la causante de las heridas de varios bomberos, que, derrochando valor y a pecho descubiertos, penetraron en el almacén. Estos hombres ahogados y fijos cumplidores de su misión entraron en lo que ya era un horno en mangas de canis y sólo protegidos por el casco.

Los bomberos zaragozanos se volaron en la extinción del incendio y pasaron cuanto estuvo de su parte para sofocar el fuego, pero temían que luchar con unos medios que juzgaban insuficientes y poco eficaces.

También brillaron por su ausencia los trajes de antiincendio, material que es considerado como ignífugo y hubiera sido ideal su empleo en esta ocasión. De esta forma se llegó a las nueve menos cinco de la noche, hora en la que, ante el apuro general, hizo acto de presencia un tanque del sector americano de la base aérea de Zaragoza y varios vehículos auxiliares, cargados de polvo y espuma. En un instante, en total, incluido el jefe del departamento de bomberos, Peter Bertram, dando prueba de su altruismo se vistieron, cara al peligro, con sus plateados trajes de antiincendio y se colocaron las máscaras de oxígeno. Ya perfectamente equipados entraron en el almacén en llamas y allí aguardaron en tanto les duraron los gases de oxígeno. Su intervención, y la de los bomberos zaragozanos, fue decisiva en la extinción del incendio. Se puede afirmar que a las diez de la noche el fuego estaba dominado y a esa hora se marcharon los americanos, mientras los bomberos zaragozanos permanecían en extinción de nuevas y desagradables sorpresas.

Debemos hacer especial hincapié en el deficiente estado de las bocas de riego de la zona, hasta el punto de que los bomberos debían ir a llenar sus tanques en las cercanías de la estación de Zaragoza-Rail Portillo.

LOS BOMBEROS AMERICANOS LLEGARON DEMASIADO TARDE

El comentario general fue la tardanza con que llegaron los bomberos del sector americano de la base aérea de Zaragoza. Pero hay que decir, en honor a la verdad, que su retraso fue involuntario, ya que si de ellos hubiera dependido se habrían personado en el lugar del siniestro en los primeros instantes.

Don Angel Perea Calvo y su hermano don Jesús, domiciliados en el barrio del Arrabal, se hallaban de



Dado el carácter altamente inflamable de los productos almacenados, una nube de humo muy densa y negra salió por la puerta del establecimiento incendiado. A la derecha aparece un grupo de bomberos en plena labor de extinción, cuando el fuego ya estaba casi dominado.

(Fotos Martín Chivite)

HERALDO DE ARAGON

(Fotografiado HERALDO)

Pasa a la pág. diecisiete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. dieciocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. diecinueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veinte

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintiuno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintidós

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintitrés

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veinticuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veinticinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintiseis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintisiete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintiocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. veintinueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. treinta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cuarenta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cincuenta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. sesenta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. setenta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. ochenta y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y uno

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y dos

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y tres

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y cuatro

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y cinco

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y seis

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y siete

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y ocho

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. noventa y nueve

HERALDO DE ARAGON

Pasa a la pág. cien

PAVOROSO INCENDIO EN UN ALMACEN DE PRODUCTOS QUIMICOS DE LA CALLE DE TARRAGONA



HISTORIA DEL EDIFICIO

1966 año de construcción

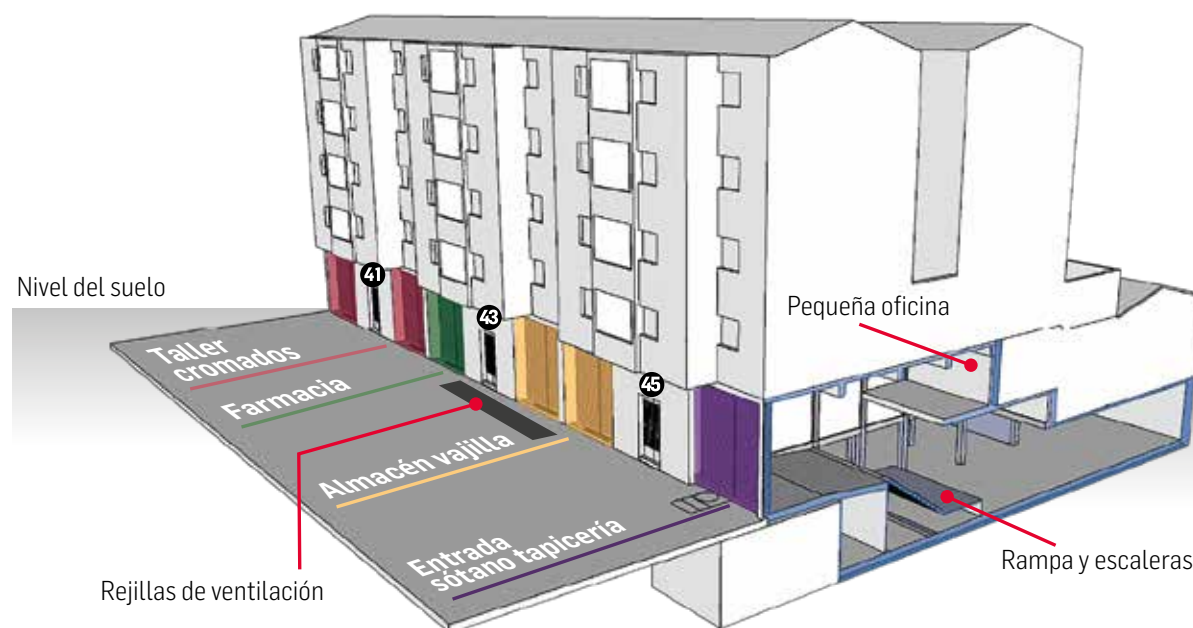
- José Híjar Latorre es el primer empresario que se instala en el local, un tapicero que obtiene la licencia el 12 de diciembre de 1967 para la instalación de un taller de ebanistería.
- Se vende al señor Casalod, que lo utiliza como almacén de muebles.
- Se vende a Serapio Bonafonte por 4 millones de pesetas, pero lo regentan sus hijos Pedro y Carmelo.

LOCALIZACIÓN DEL EDIFICIO

Ubicación del local



Vista frontal del edificio

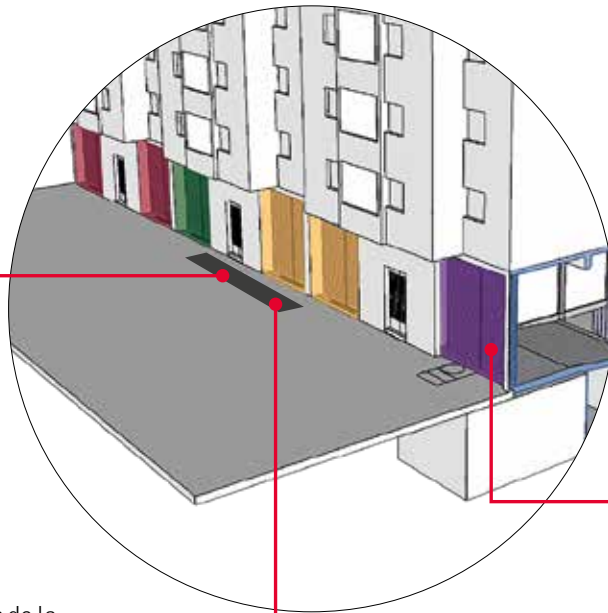


En los bajos del edificio se encuentran tres locales con diferentes medidas, y que se extienden por la parte trasera del edificio.

- **Número 41:** taller de cromados (las cuatro persianas de la izquierda).
- **Número 43:** farmacia (las dos siguientes persianas).
- **Número 45:** almacén de vajilla (las cuatro siguientes persianas).

La tapicería ocupa la parte inferior de los locales y se accede a ella por las escaleras que hay tras las dos persianas que se ubican a continuación del almacén de vajillas.

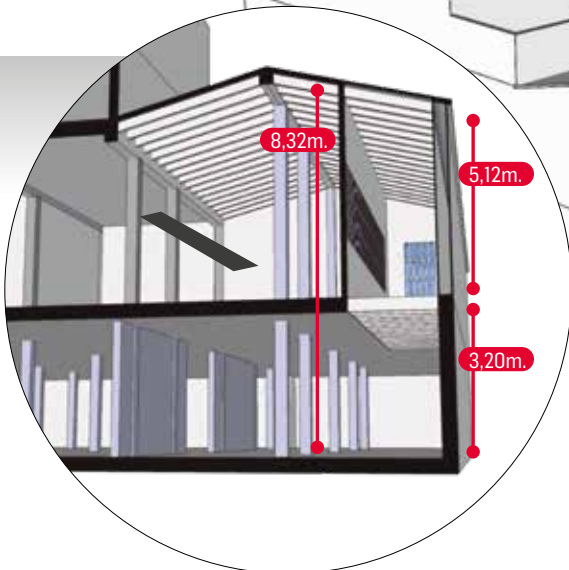
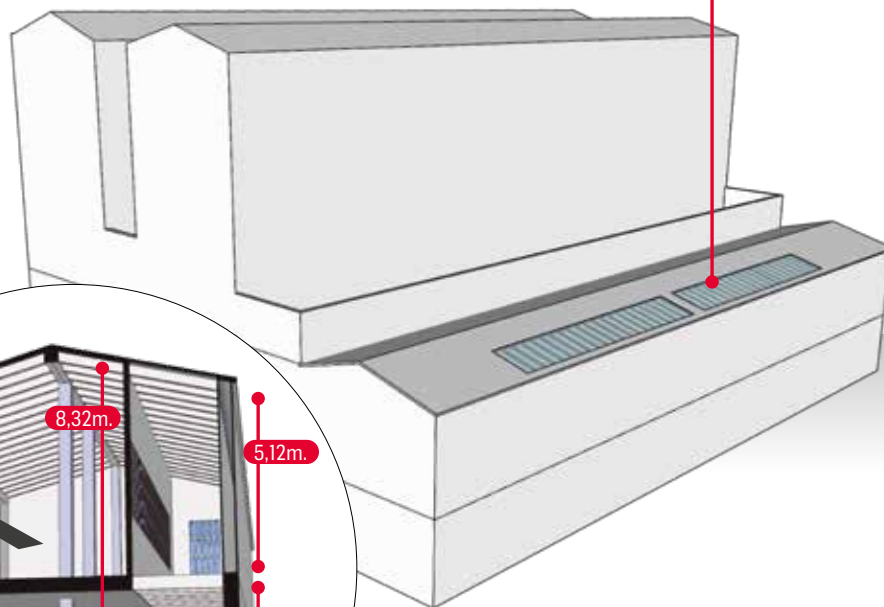
Ventilación: los locales sólo disponen de unas rejillas que se encuentran a nivel de suelo, junto a la entrada.



Iluminación: las rejillas de la parte frontal y un lucernario por la parte posterior, situado a 8,30 metros de altura.

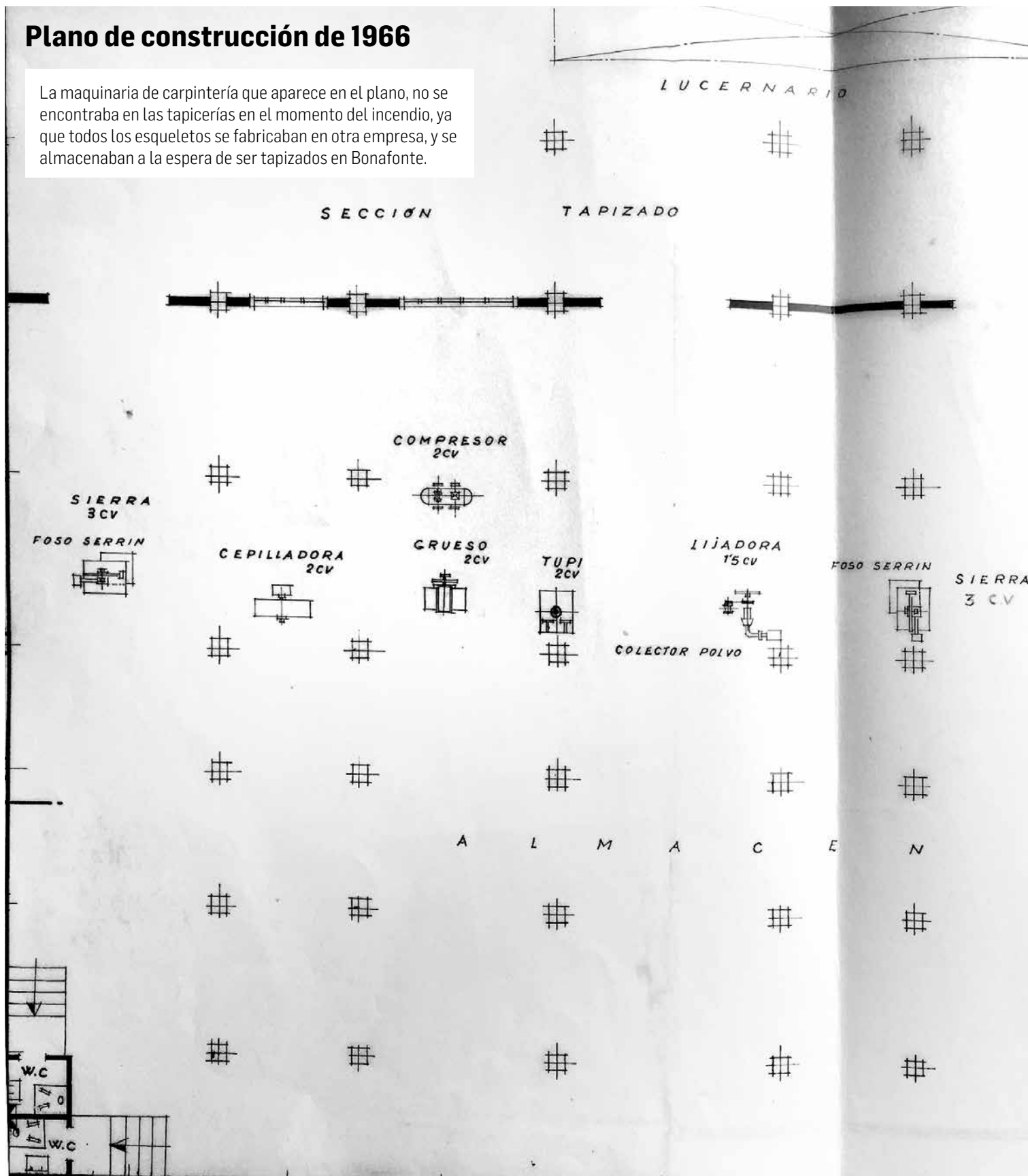
Puerta: la única puerta del local era una doble persiana enrollable separada por una guía central. Detrás se encuentra una puerta metálica acristalada que se abre mediante una manivela.

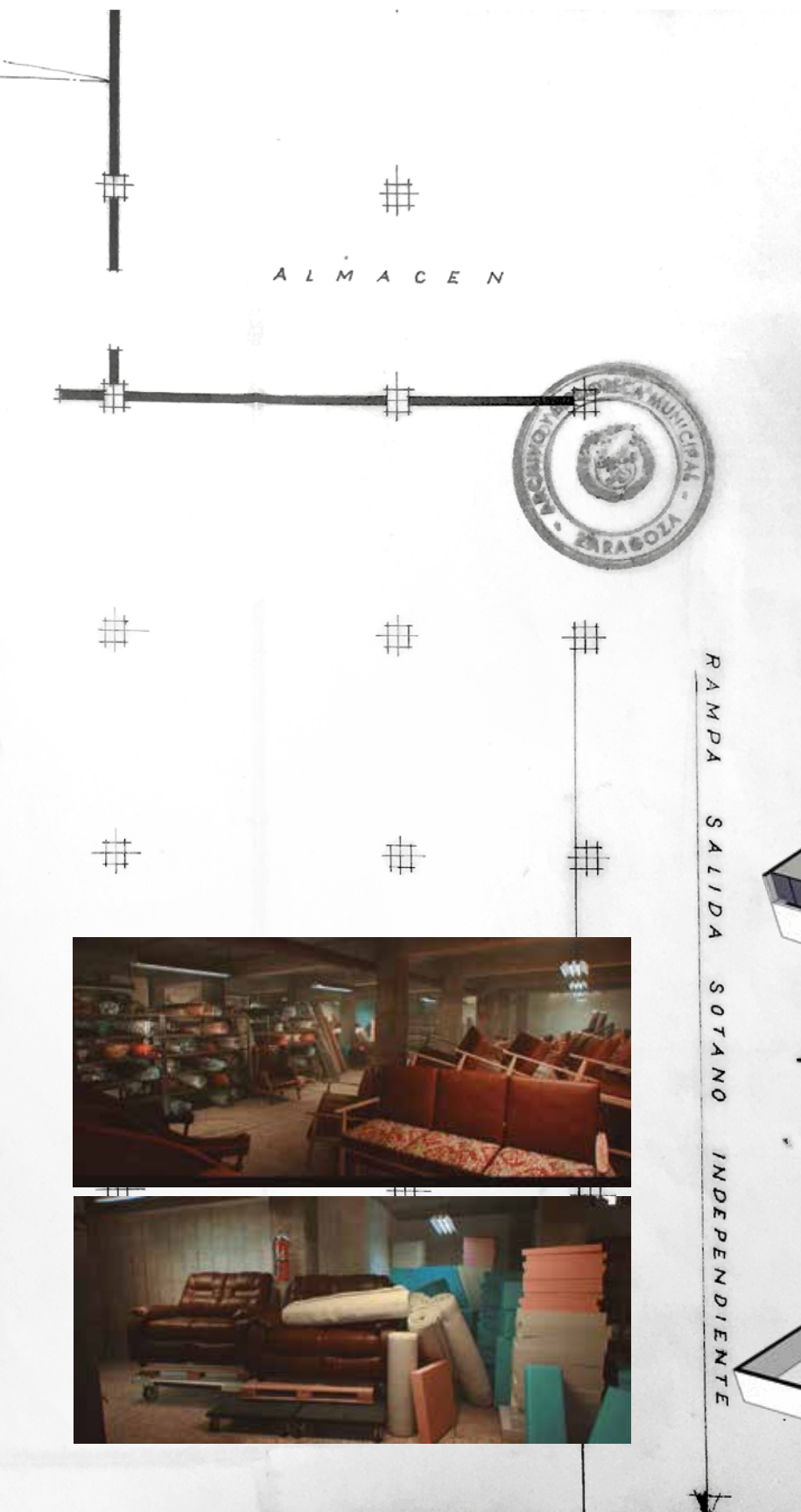
Vista trasera del edificio



Plano de construcción de 1966

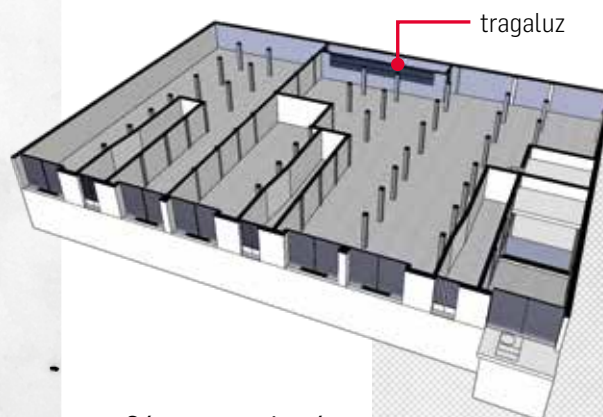
La maquinaria de carpintería que aparece en el plano, no se encontraba en las tapicerías en el momento del incendio, ya que todos los esqueletos se fabricaban en otra empresa, y se almacenaban a la espera de ser tapizados en Bonafonte.



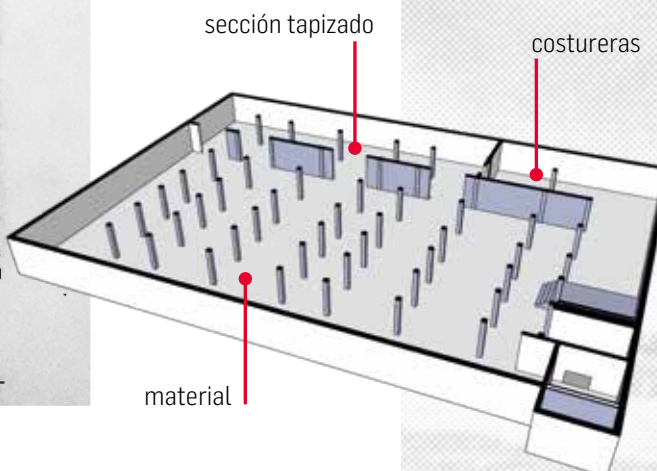


- **Paredes** de hormigón que corresponden con la cimentación del edificio.
- **Pasillos** con mercancía a ambos lados pendiente de envío. Según un informe del Ministerio de Trabajo, "el día del siniestro se encontraban almacenados 150 tresillos acabados, así como 50 en proceso de fabricación y gran cantidad de placas de poliuretano (goma espuma)".
- **Máquinas:** 1 compresor y 4 máquinas de coser.
- **Medios de extinción:** tres extintores de mano, y uno sobre ruedas de polvo de 25 kg. situado en el sótano, al lado de las escaleras. Ninguno fue descargado el día del incendio. Muy posiblemente no sabrían ni utilizarlos.
- **Material** para fabricar tresillos: maderas, telas, barnices, pegamentos, espumas. Recientemente, se había descargado un camión de gomaespuma. (Heraldo de Aragón, 15 de diciembre).
- **Un transformador** ubicado cerca de la entrada al local, comunicado con con la tapicería a través de una rejilla de ventilación.

Locales



Sótanos: tapicería



CRONOLOGÍA DEL SUCESO

La prensa que se escribió los días posteriores al incendio y los testimonios del juicio que vino después dibujan una línea del tiempo sobre lo que sucedió. Testigos, supervivientes y bomberos reproducen en su memoria minuto a minuto aquellos momentos.

(Hemeroteca Municipal de Zaragoza)

15 DÍAS ANTES

"Saltaron chispas del transformador".
Isidro Grima, ayudante conductor de Tapicerías Bonafonte. (Heraldo, 12 de diciembre)

"Haría 15 días que se quemó un cable de alta tensión y con los materiales que tenemos eso es muy peligroso. Salieron chispas y había explosiones, pero ahora no explotó ningún compresor".

Testigo.
(Amanecer, 13 de diciembre)

1 SEMANA ANTES

"Hace una semana volvió a suceder lo mismo".

Testigo. (Heraldo, 12 de diciembre)

"A las ocho y veinte se nos fue la luz. El encargado del taller se asomó a la calle y vio el humo".

Eduardo Reniebla, dirige el taller de calderería en Rodrigo Rebolledo, 32. (Heraldo, 19 de diciembre)

"La semana pasada saltaron unas chispas desde el transformador que se halla en la calle, a la entrada del local, y que llamaron a Eléctricas y los empleados de esta sociedad acudieron rápidamente para ver de qué se trataba".

(Heraldo, 13 de diciembre)

"Estaba en el sótano y de repente empezaron a saltar chispas del transformador, me fui inmediatamente asustado y pensé que algún día ardería eso".

Testigo representante de tresillos.

"Unos días antes tuvimos que salir corriendo a oscuras, vimos que salían unos chispazos del transformador. El mismo día o al otro día fueron a repararlo hombres de Eléctricas. Pero ahí se quedó todo".

Luis Guillén, superviviente. (Televisión Española, 1989)

LA TARDE ANTERIOR

"La tarde anterior se quedaron sin luz sobre las siete y, después de esperar unos minutos, pudieron trabajar de nuevo hasta las ocho".

(Heraldo, 13 de diciembre)

"La noche anterior, cerca de las ocho, se apagó la luz en esta industria".

(Heraldo, 12 de diciembre)

11 DICIEMBRE: EL DÍA DEL INCENDIO

¡Fuego!

PUERTA BLOQUEADA. Tras declararse el fuego, un obrero consigue salir a la calle y tras él se cierra la persiana. Intenta subirla, pero no puede. Corre en busca de ayuda.

"Oí que gritaban ¡fuego! y todo lo vi envuelto en llamas. Sólo vi llamas por todas partes. Allí no había más que llamas. Entonces, corrí hacia la puerta de salida. Corrí desenfrenadamente a avisar de que el taller estaba envuelto en llamas y que los obreros no podían salir, porque las persianas del cierre metálico de las puertas estaban echadas y no había fuerza humana capaz de levantarlas".

José Javier San Miguel, 18 años de edad, único operario de las tapicerías que salió al iniciarse el incendio.

"Se produjeron primero las llamas, mucho humo. Después, una pequeña explosión y, finalmente el apagón. El incendio se inició en la zona de vestuarios".

Juan Andrea
(Periódico Amanecer)

"Ese día hacía frío. Mi señora me había comprado unos botines que me estaba quitando sentado y de pronto escuché ¡fuego, fuego, fuego! ¡Y de ahí ya no se pudo salir".

Luis Guillén, trabajador de las tapicerías y superviviente (Documental 'Sin salida').

"Los compañeros empezaron a chillar y aquello se convirtió en un manicomio".

Juan Andrea,
trabajador en Bonafonte.
(Documental 'Sin salida').

SIN SALIDA.

El origen del fuego se localiza cerca de la salida, donde se acumula mucho material almacenado, y la propagación es rápida. El humo que sube desde abajo impide la visibilidad. Algunos obreros consiguen llegar por el interior hasta la salida, pero la encuentran bloqueada y retroceden. Unos pocos quedan desfallecidos justo detrás de la única puerta de escape.

La llamada

"Nada más entrar, un muchacho del local contiguo, que venía a buscar vino, me avisó de que salía humo del taller de tapicería y llamó a los bomberos desde mi teléfono. Le dijeron que colgara y esperase cinco minutos, por si se trataba de una broma. Cuando vi la cantidad de humo que salía del incendio volví a repetir la llamada para asegurar que no era una broma y que parecía serio. Me contestaron: 'Ya ha salido un coche, pero en vista de lo que nos dice, vamos a enviar refuerzos'. Antes de colgar, ya oí el ruido de la sirena del primer coche. Es decir, no tardaron más de 5 minutos".

Testimonio recogido en prensa. (Heraldo de Aragón, 19 de diciembre).



Llegada y comienzo de la intervención

Poco tenía que ver con una broma el paisaje que allí encuentran los bomberos al llegar. Eran alrededor de las 8,40 h y nada más bajar de los camiones ven que sale humo por las cinco rejillas de ventilación que se encuentran a ras de suelo a entrada de los locales. Enseguida se dan cuenta de la magnitud del siniestro y piden refuerzos y ambulancias.

DELANTE: La única puerta

Las dos persianas de Tapicerías Bonafonte están bajadas. El bombero Pedro Colas subió la persiana de la izquierda sin dificultad. Las declaraciones de los testigos recogidos en prensa indican que la apertura fue rápida. Uno de ellos relata que se acercó a la puerta con otro compañero y un grupo de oxicorte con el fin de colaborar en el corte de la persiana. Finalmente, explica que “al llegar, no me necesitaron y ya la subieron”. Sin embargo, esta actuación fue objeto de polémica en la prensa los días posteriores al incendio.

Tras esta primera persiana encuentran el verdadero problema: una puerta metálica que no pueden abrir. Posiblemente haya personas desfallecidas detrás bloqueándola, por lo que se dirigen a la persiana de la derecha que se encuentra cerrada con un candado.

Ante la dificultad para subirla, terminan rajándola con un pico-hacha en una actuación desesperada. Tras romper esta persiana derecha, la desencajan de la guía y la doblan hacia arriba y hacia abajo. Los obreros que trabajaban frente a las tapicerías recuerdan cómo ayudaron a los bomberos y sacaron a cuatro hombres. “No sabemos cómo la persiana metálica pudo cerrarse. Quizá por la explosión, el calor, no sé. Para llegar hasta allí esas personas habían tenido que atravesar la barrera de llamas y se encontraban en un estado horroroso. Creímos en un principio que estaban muertos”, explicaba uno de ellos en la prensa. (Eduardo Reniebla, Heraldo de Aragón, 19 de diciembre).

Los primeros heridos

Las primeras cuatro personas rescatadas llegan a la Mutua de accidentes de Zaragoza situada en la zona de la plaza San Miguel. “Los llevamos a la casa de socorro en un 124 el señor Bonafonte hijo y yo”, cuenta Eduardo Reniebla en Heraldo el 19 de diciembre. A estos coches que van con el pañuelo fuera de la ventanilla y pitando intermitentemente el claxon, se los encuentra el tercer vehículo de bomberos a la altura del puente del Huerva en Miguel Servet, según cuenta Ricardo Casado, que viajaba en este convoy.

En vista de la gravedad de todos ellos, los siguientes heridos se desvían directamente al Hospital Miguel Servet.



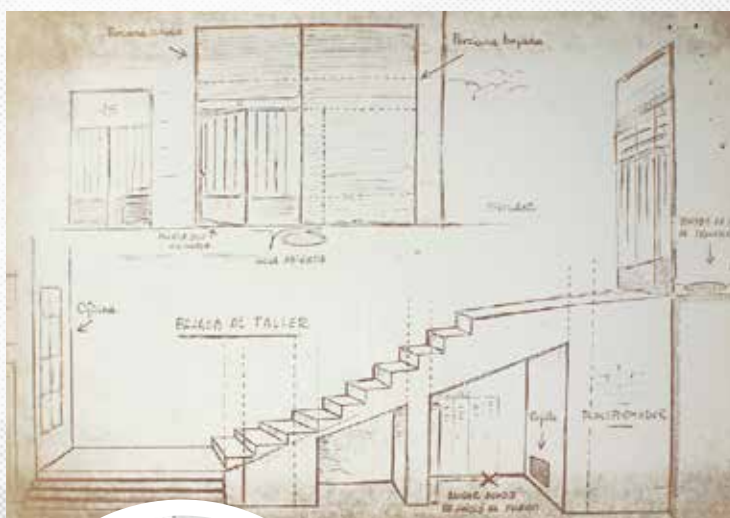




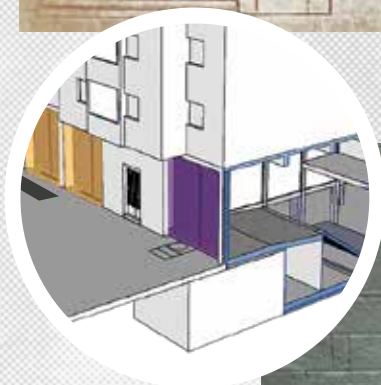








Vista exterior e interior lateral de la única puerta de entrada al taller, en dibujo de la época e infografía e imagen digitales.



La persiana de la izquierda se sube sin dificultad. El problema es la puerta interior bloqueada. Consiguen abrir la persiana de la derecha rajándola.



(viene de página 17) Hay que darse prisa. El incendio avanza y no encuentran más accesos que una puerta metálica bloqueada. Se deben tomar decisiones rápidas en mitad de una situación difícil. Se propone incluso empotrar un camión para romperla. Pedro Romeo, hijo de uno de los bomberos que asistió el suceso, recuerda que su padre se negó “profundamente” a tirarla de ese modo, argumentando que “si alguien estaba intentando escapar se encontraría tras esa puerta y con el golpe del camión lo terminarían matando. Se negó”.

La astucia consigue finalmente desatascarla para dar salida a una inmensa humareda que invade toda la calle. “Por la puerta salía un volcán de humo y unas calorías asombrosas”, recuerda uno de los bomberos.

La apertura de la puerta coincide con la llegada del segundo vehículo de bomberos, donde va Emiliano García, que graba en su retina la imagen de una mujer que sale tosiendo y a duras penas entre aquella nube de humo: “La mujer estaba viva, pero agonizando la pobre”.

Comienza la extinción y el rescate. La entrada y el acceso al sótano se realizan con gran dificultad y sin visibilidad por la potente fumarada. En sus pasos, chocan con el material que se había colocado allí el día anterior, ya listo para cargar y enviar. Los trabajadores supervivientes recuerdan cómo aquel pasillo que llevaba a la salida se había quedado estrecho con tanto pedido preparado a ambos lados. Aquel paisaje iba a ser, sin duda, alimento fértil para las llamas, que se propagarían con gran rapidez, bloqueando la única vía de escape.

“El sargento dijo ‘¡adentro!’”. Sin botellas tuvimos que entrar, a pelo”, cuenta Ricardo Casado, uno de los bomberos.



Con dificultades de visibilidad, los bomberos acceden al interior rescatando a los primeros desfallecidos tras la puerta.

Los efectivos

Tras la primera llamada de alarma, se desplazan a Las Fuentes dos camiones de bomberos con dos autotanques de agua: T-11 y T-12, pero al llegar al lugar del incendio, el jefe de guardia solicita más salidas y asistencias sanitarias.

En la primera van el sargento Cortés, el conductor Natalio Pérez, y como bomberos Fausto, Colás, Aranda y Ligorred. Y, en la segunda, el cabo Romeo, el conductor Armale, y los bomberos Julián, Sancho, García y Rodríguez. En el tercer camión, acude Ricardo Casado, entre otros bomberos.

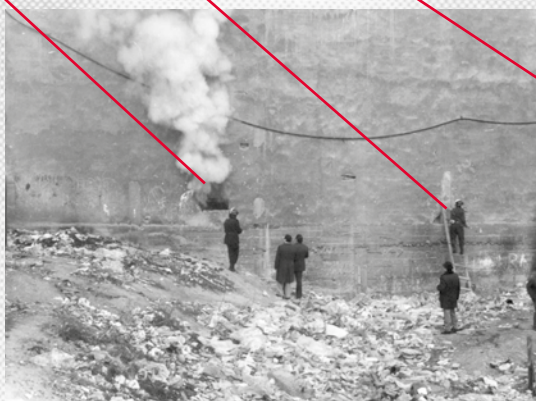
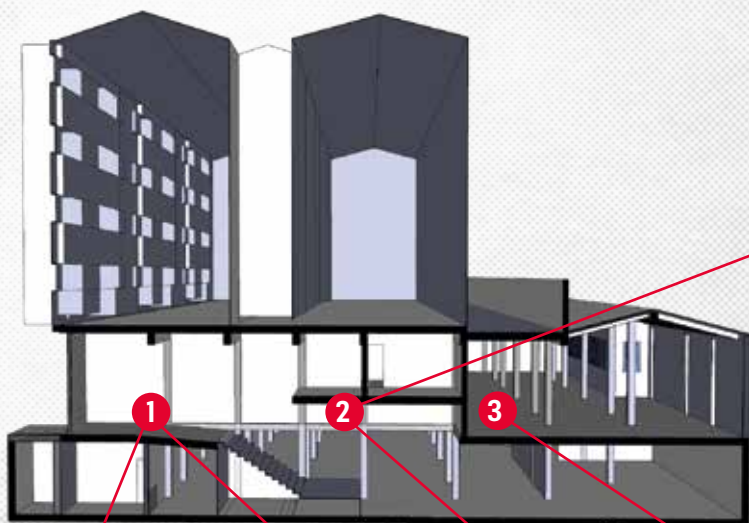
Acceden a ciegas, retrocediendo hacia la calle con los heridos que van rescatando, o porque no aguantan más, debido a la gran carga calorífica que desprende el incendio. Al salir, van pidiendo que los refresquen para recuperarse de las calorías y vuelven a entrar.

Mientras el rescate avanza, parte del equipo va inspeccionando los locales superiores por si pueden tener alguna comunicación con el de las tapicerías. Ante las dificultades de extinción, comienzan a proyectar espuma por las rejillas de ventilación.

LATERAL: Tres boquetes sin salida

El barrio de Las Fuentes se vuelca voluntarioso en el rescate. Hay que encontrar alternativas para entrar en el sótano. Como la puerta no es suficiente, así que se ataca el lateral y allí se decide picar tres boquetes.

La autoría de esta iniciativa es confusa. Algunos testigos hablan de



1 Lo realizan muy cerca de la entrada, al finalizar las escaleras

2 Entre dos columnas, quedando a mucha altura desde el interior del sótano

3 Da al local de vajillas que se encuentra en la parte superior

que los gestores fueron unos obreros que estaban trabajando en esos momentos en la calle Santo Domingo y que lo hicieron con ayuda de unos pistoletos. Sin embargo, en las fotografías tomadas aquel día, se les ve manipulando un mallo. Otras voces apuntan a que fueron los obreros de la obra frente a la tapicería. Las imágenes muestran también a algunos bomberos realizando estas labores.

En el juicio posterior, realizado en 1976, se recoge otra versión, en la que se asegura que una persona que conocía bien el local tuvo la idea de realizar los agujeros, pero

lo hicieron más arriba -a nivel del suelo- al ser el muro de hormigón.

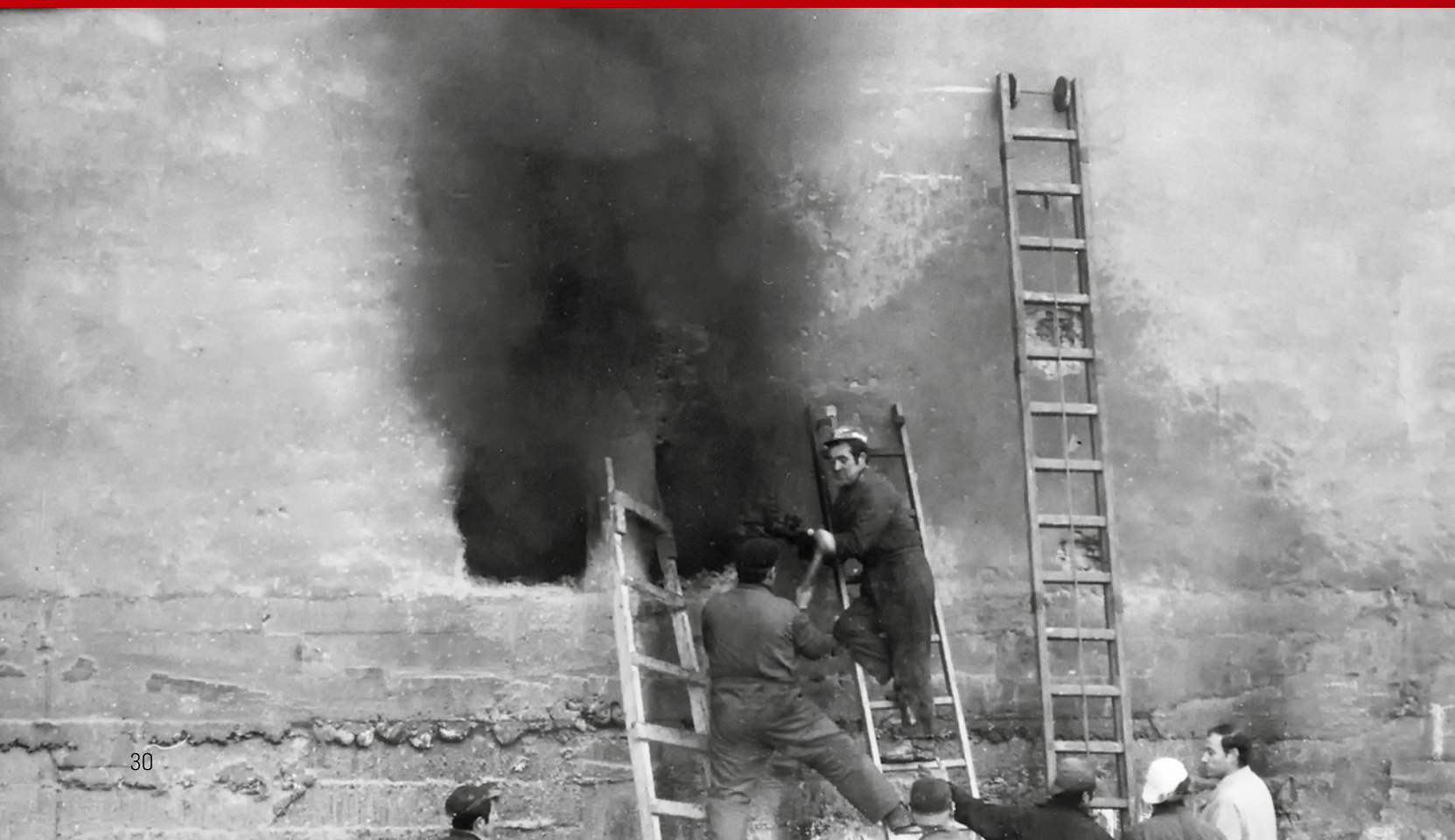
“Harían el agujero con buena intención, pero salió fatal”, cuenta un bombero que asistió en el incendio. “La desesperación llevó a una solución desafortunada”, añade Casado.

¿Por qué? Ninguna de las tres aberturas da acceso a un buen punto de salvación. El local de las tapicerías es un sótano, con lo que se ven obligados a hacer los agujeros a nivel del suelo.

Lo que encuentran al otro lado no es lo que se esperaba. El primer orificio es el único que posibilita-

ba entrar en las tapicerías, pero al hacerse demasiado cerca de la puerta, resulta más fácil entrar por la misma. El segundo queda a demasiada altura desde el suelo del interior; y el tercero comunica con el local de arriba, correspondiente al almacén de vajilla.

La prensa llega a interpretar a través de las fotografías que ha sido una decisión de los bomberos, al no poder intervenir por la puerta principal, y algún superviviente asegura que su rescate se hizo por uno de estos boquetes.



TRASERA: Operación lucernario

Al tiempo que se interviene por la parte de delante y el lateral, desde las casas de la calle Santo Domingo de Silos, en la parte de detrás, los vecinos escuchan voces de personas pidiendo auxilio. La alarma llega a los bomberos, que acuden raudos y comprueban que allí hay unas ventanas a modo de lucernario. Descubren que el sótano donde están instaladas las tapicerías ocupa más espacio que la parte baja del edificio y abarca el terreno de la parte trasera.

Se abre una nueva oportunidad de entrada. Parece que van a poder rescatar a los trabajadores que gritan desesperados al otro lado de las cristalerías. Así que se pone en marcha la ‘Operación lucernario’, que comienza con los primeros bomberos accediendo a la techumbre desde los pisos contiguos. Mientras, se va montando la

auto-escalera E-2 extensible desde el terreno lateral del edificio.

Una vez arriba, rompen el lucernario con pértigas. “Aún conservo las cicatrices de aquellas heridas al intentar partir los cristales para salir”, explica el superviviente Juan Andrea.

Al otro lado, se encuentran con una nueva dificultad: la altura del acceso es de 8 metros y 32 centímetros. Con una escalera no bastará, así que unen con cuerdas dos escaleras de percha. Discurren una solución extrema a sabiendas de que es precaria y arriesgada. Su objetivo primero es rescatar personas. A ello se une que no les queda más remedio que sujetar estas escaleras a una de las vigas de hormigón que soporta la claraboya, tampoco diseñada para soportar grandes pesos. El riesgo es evidente, pero la prioridad es también máxima.

Conforme se va montando el

dispositivo, descenden un tendido y comienzan a realizar la extinción del fuego desde ese punto. Cada segundo cuenta. A toda prisa, van bajando varios bomberos sin botellas de oxígeno. No hay tiempo. Según el periódico *Heraldo* del día 19 de diciembre, son el mando Emilio García, y los bomberos Ricardo Casado, Antonio Sánchez, José Marco Pasomar, Gil Egido y Emiliano García.

Desde la parte superior descenden con cuerdas una camilla para rescatar y colocar ahí atadas a las personas que encuentren aún con vida. Uno de los bomberos cuenta que mientras abajo estaban preparando a los heridos para subirlos, desde arriba alguien retiró las escaleras de percha pensando que podían dificultar las tareas. El cabo se percató enseguida del error y con un grito ordenó que volvieran a su lugar. En caso de urgencia, eran su única escapatoria.



Los vecinos de la calle Santo Domingo de Silos escuchan voces de auxilio desde el lucernario, que se corresponde con la parte trasera de las tapicerías.

"Descendimos al sótano por esas escaleras de percha. Éramos seis o siete bomberos los que bajamos a aquel infierno. Al bajar, la escena era impresionante. Cerca de donde estábamos se hallaban unas 12 personas extenuadas. Allí todavía no habían llegado las llamas y por eso buscaron ellos instintivamente aquel lugar, pero el humo les estaba asfixiando por momentos. Tenían la cara completamente negra a causa del humo denso que allí había. Estaban echados en el suelo, de cualquier manera, amontonados sin ningún orden, unos junto a otros. Ninguno de ellos se lamentaba ya. Habían perdido todas sus fuerzas. Alguno de ellos mostraba heridas, que se habían causado sin duda en su alocada búsqueda de una salida, contra las máquinas o las paredes o chocando entre ellos. Uno de los que sacamos llevaba una herida importante en un brazo, con sangre ya coagulada".

HERALDO



Al otro lado del lucernario, los bomberos encontraron unas 12 personas extenuadas por el humo.





Preparada la primera persona herida, comienzan a elevarla hacia el hueco del lucernario abierto. El espacio entre las vigas es estrecho: demasiado estrecho para aquella chica. En el intento de sacarla, perdieron mucho tiempo hasta que la tuvieron que volver a bajar, ante la imposibilidad de atravesar las vigas.

“Le dijimos que esperara allí. Sacarla a ella nos iba a hacer perder mucho tiempo y urgía salvar a más personas. Aquello fue muy duro. Me acuerdo muchas veces de ella”, recuerda Casado.

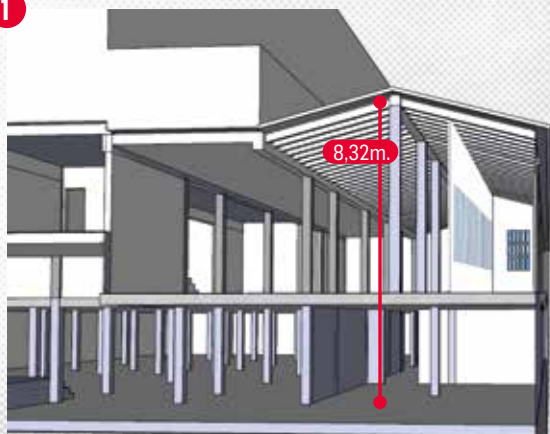
El rescate se retoma. Faltan pocos minutos para que suceda una fatalidad que nadie espera. La camilla sube y baja cargada. Consiguen rescatar a cinco personas. Pero, de repente, un estruendo sorprende a los bomberos que trabajan al otro lado del lucernario. Se derrumba un muro que separa el lugar que asisten en ese momento los bomberos y otra estancia de las tapicerías donde el fuego campa a sus anchas.

El fuego se abre paso. Todo se cubre de llamas y más humo. “El mando grito ‘¡fuera, fuera, todos para afuera!’”, relata Casado. Comienza entonces el desalojo urgente. Los bomberos suben a ciegas por las escaleras de percha. Todos menos el cabo y Ricardo Casado, que en ese momento está más lejos de la escalera.

“El cabo se queda sujetando con una mano la escalera para no perderla ante la nula visibilidad, mientras va gritando mi nombre para que vaya hacia él. Conseguí tocarle la mano, subí y luego subió él”, explica. Casado ha respirado

Para llegar hasta el lucernario, disponen varias escaleras y preparan la auto-escalera E2 extensible desde el lateral del edificio.

1



Los bomberos rompen los cristales del lucernario con pértigas, y descubren una altura de más de ocho metros hasta el suelo.

2

5,12m.

3,20m.

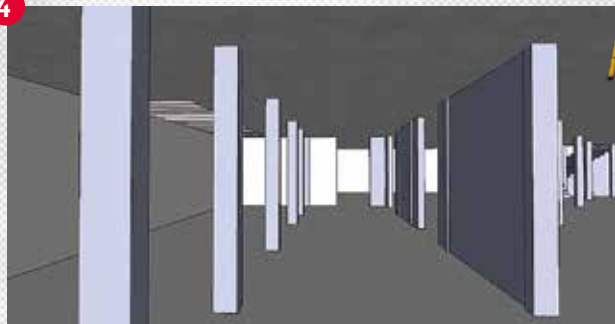
La distancia obliga a unir dos escaleras de percha con cuerdas que permitan el descenso, sin duda un método precario y arriesgado.

3



El inesperado recorrido incluye atravesar unas viguetas a la altura del techo del sótano.

4



A continuación, se desciende al lugar propiamente de trabajo, un espacio separado del resto del local por unos muros y, en ese momento, todavía a resguardo del fuego. Allí se encuentran a varias personas con signos de intoxicación.

5



Con ayuda de una camilla y cuerdas, se procede al rescate de estas personas que se encuentran todavía con vida.

Consiguen salvar y subir al exterior a cinco personas. Pero las tareas de extinción y rescate desde el interior del lucernario se ven sorprendidas por el derrumbe inesperado de uno de los muros que les protegía del fuego. El humo y las llamas invaden la estancia repentinamente. Deben escapar de allí lo antes posible. Prácticamente a ciegas, escalan por la escalera de percha que, a pesar de su montaje rudimentario, consigue soportar el peso de hasta cinco personas subiendo a la vez. Algunos bomberos llegan extenuados, con las fuerzas muy justas y evidentes signos de intoxicación.

demasiado humo, así que necesita ayuda para escalar los últimos peldaños. Es la mano de su compañero, Mariano Sancho, la que le agarra fuertemente hasta conseguir salir de aquel hoyo de humo y fuego. Pasan pocos segundos para

darse cuenta de que han estado a punto de morir. El fuego se eleva rápidamente hacia la salida del lucernario. No tiran la toalla. Hay que acabar con las llamas. Desde la cristallera posterior es imposible con la humareda. Consiguen re-

ducir algo el fuego soltando agua con la manguera. Otra alternativa se abre picando unos boquetes en el suelo de los locales situados sobre el sótano de las tapicerías. Los auxiliares se ocupan de intervenir allí utilizando lanzas de 45mm.





"Me salvé gracias a una pistola de aire. Cogí el compresor, rompí la brida que sujetaba el manguito de la pistola grapadora que surte el compresor y respiré hasta que se agotó el aire"

Luego cuenta que respiró humo, se acordó de sus hijos y a partir de ahí no recuerda nada.

Luis Guillén
Superviviente

FOTOGRAFÍA: Periódico de Aragón, 11 de diciembre de 2013

"Con rapidez, las fuimos examinando para ver si quedaba alguna con vida, y cuando apreciábamos algún movimiento en ellas intentábamos recogerlas. El humo negro denso nos impedía casi ver, respirábamos a duras penas usando las mascarillas, pero a pesar de ello y del peligro inminente de que llegara allí el fuego, que ya avanzaba amenazador, logramos sacar a cuatro personas que nos parecieron con vida. Eran tres hombres y una mujer. A la primera persona la subimos a hombros de un compañero; a las demás, usando cuerdas".

**HERALDO DE
ARAGÓN, 19 DE
DICIEMBRE**

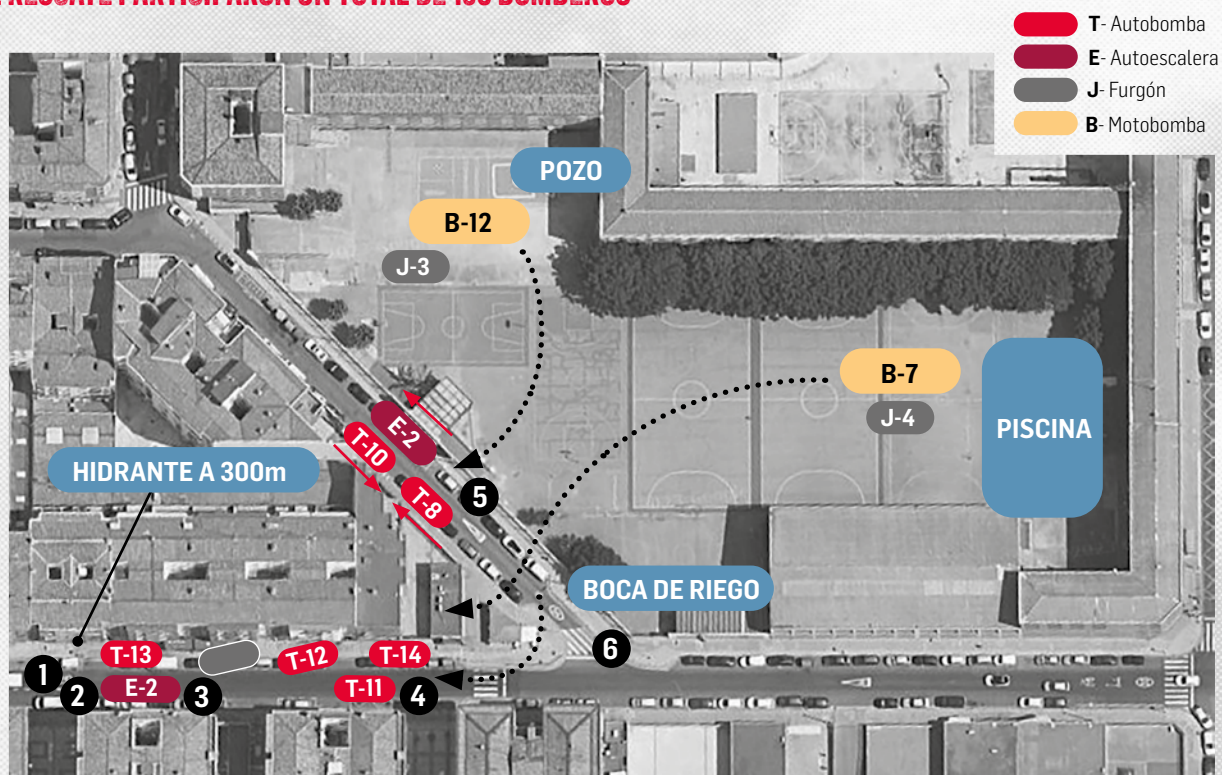
"Pudimos quedar allá abajo si hubiéramos permanecido unos pocos minutos. De las escaleras sólo quedaron los ganchos de hierro. El resto se quemó y lo mismo nos hubiera podido pasar a nosotros si no hubiéramos salido con toda la celeridad de que éramos capaces".

"Al llegar al tejado, varios compañeros mostraban signos de agotamiento y de asfixia. Varios escupieron sangre. Sin embargo, permanecieron allí, en el tejado, aunque a veces daba la impresión de que iba a ceder, para poder accionar dos mangueras de setenta. Son mangueras que tienen una gran presión y requieren varios hombres para manejarlas. Las enchufamos por aquel agujero para combatir las llamas hasta que las redujimos".

"Cuando íbamos a recoger a la quinta persona, aquel reducido espacio, libre hasta entonces de fuego, se llenó repentinamente de llamas. Tuvimos el tiempo justo de trepar por la escalera a toda prisa, perseguidos por el fuego. No se podía resistir ni un segundo más. Era un verdadero horno".

"Estaba extinguiendo y no llegaba más, dijo que cortaran agua y empalmaran. Pero al poco tiempo sucedió como una explosión, un fogonazo. Vino una humareda, un calor, un resplandor. Y ya todo el mundo fuera, fuera... y salieron corriendo y a ciegas por la escalera de percha. Empezó a toser, al correr aún tropezó, sin botellas. Si llegan a llevar botellas de oxígeno se hubieran quedado ahí, pero de esta forma salieron corriendo. Emilio le llamó y le dijo: tira para arriba, y él detrás. Justo salir y se convirtió en un infierno. Salieron a ciegas, no se veía".

EN EL RESCATE PARTICIPARON UN TOTAL DE 130 BOMBEROS



Posible colocación de los vehículos, aunque algunos se mueven de su ubicación inicial, como la E-2. El abastecimiento de agua durante la intervención viene de la piscina del colegio, un pozo, e hidrantes donde realizan viajes los vehículos.

MATERIAL UTILIZADO POR LOS BOMBEROS

- Vehículos: T-8, T-10, T-11, T-12, T-13, T-14, E-2, C-1, C-2, J-2, J-3, J-4, B-10, B-11, B-9, B-7, B-12
- Agua incalculable
- Espuma 24.500 litros
- 736 litros de espumógeno
- 20 respiradores autónomos
- 5.100 metros de manguera
- Manga de 45.mm. 238 tercios. De 70mm. 102 tercios.

Últimas llamas

Sobre las 11,30 h. se considera dominado el fuego. Comienza entonces el relevo del personal con alguna intoxicación o lesión, y se les envía al Parque por si surge algún otro servicio en la ciudad. Los heridos son el sargento José Cortés, el cabo Ricardo Escanero, y los bomberos Antonio Julián, Ricardo Casado y Jesús Díaz.

Poco después, a las tres de la tarde, el siniestro se da por concluido. En el rastreo final del sótano, los bomberos encuentran ocho cadáveres más. A todos ellos y a los heridos los van trasladando al Hospital Miguel Servet en las ambulancias de la época, vehículos de la marca Seat 1500, con espacio para una sola camilla y un botiquín.

Viene ahora el trabajo de achique de todo el agua que han utilizado en la extinción y se ha acumulado allí dentro. Además, en previsión, se quedan frente al local dos vehículos de retén, que intervendrán al día siguiente al reavivarse una parte del incendio.



SIN PARAR

Extinguido éste, algunos de los bomberos que han podido volver al Parque participan en un nuevo servicio, el que se declara a las 12,20 h. en el sótano de Camino de las Torres, 16. Dos vehículos de bomberos asisten las llamas creadas por una caldera de carbón. Pero ante la presencia de la escalera E-2 todavía en Bonafonte, se utiliza la E-1, que se había cedido a los servicios de alumbrado y se almacena en la parte trasera del parque. Fue el último servicio de esta escalera.

En las Torres se asiste a una mujer y allí mismo, en el camión, el cabo Ricardo Escanero se derrumba tras finalizar el servicio, lo que supuso su ingreso durante unos días.





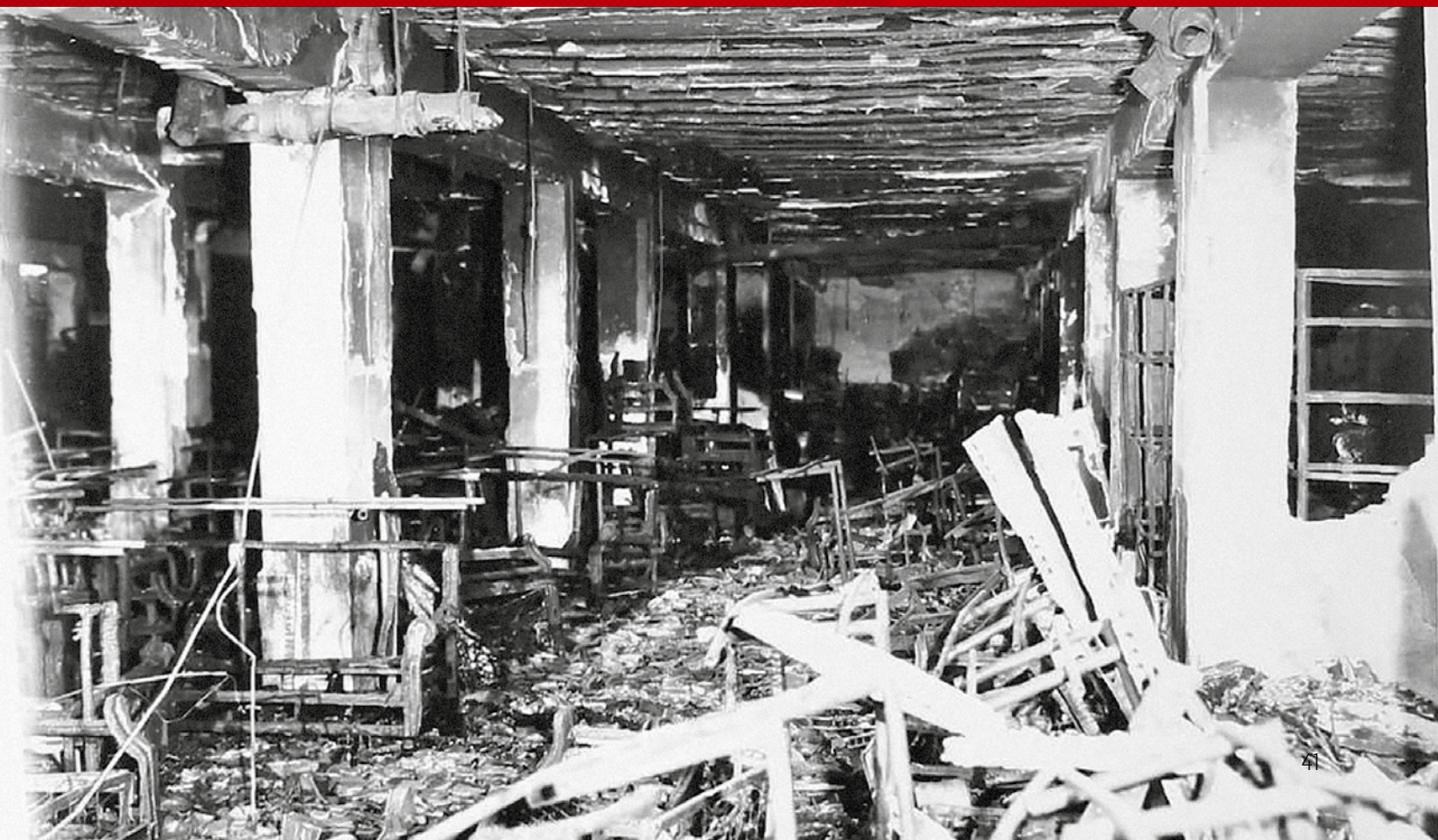
La leche, un falso antídoto

Remedio casero y hasta medicina recetada por los médicos. La leche era en aquel entonces un antídoto para muchos males. Se pensaba incluso que curaba o, por lo menos, aliviaba las intoxicaciones por humo.

Viendo los vecinos el estado en que salían los bomberos de las primeras inmersiones en el local de las tapicerías, comienzan a traer botellas de leche desde las tiendas cercanas. “Yo les llevé botellas de leche que me regaló el de la tienda de la esquina, al lado del mercadillo”, cuenta en la prensa el trabajador de un taller cercano.

Pero bomberos como Ricardo Casado cuentan hoy sonriendo que rechazaron la bebida: “No hacían más que ofrecerme leche... ¡Que yo no quiero leche!”.

Su rechazo fue acertado sin saberlo. En 1983, el jefe médico de Bomberos retira la leche como antídoto contra los intoxicados. “No hacía sino empeorar, ya que es un producto graso y funciona como vehículo para el tóxico”, explica Armando Cester, actual médico de Bomberos de Zaragoza.



EL INCENDIO EN CIFRAS

23
FALLECIDOS

34 EMPLEADOS
formaban
parte de la
tapicería

29 personas había
en interior de
la tapicería
cuando comenzó
el fuego

9 de estos
empleados
ese día
no fueron
a trabajar

1 PERSONA
consiguió
salir por su
propio pie

9 se
rescataron
con vida

5 consiguieron
sobrevivir
después del
rescate

48 FAMILIAS
afectadas,
es decir,
154 personas
evacuadas
de sus
domicilios

130 bomberos
participaron en
la extinción del
incendio. En la calle
Ramón y Cajal, 30
la plantilla estaba
compuesta por 130
personas.

15
vehículos

24.500
litros de espuma

736 litros de
espumógeno

20 respiradores
autónomos

5.100 metros de manguera
Manga de 45mm 238 tercios.
Manga de 70 mm 102 tercios.

2.661,58 € o 442.442 pesetas
de la época, de
material destruido
o inutilizado

DAÑOS COLATERALES

Como en cualquier suceso de envergadura, los efectos secundarios alcanzan a todo el vecindario del barrio de Las Fuentes. En primer lugar y más gravemente, a quienes habitan en el bloque de viviendas sobre las tapicerías. Se desalojan 48 familias en total, lo que suma 154 personas. Son los vecinos de los números 41, 43, 45 de la calle Rodrigo

Rebolledo y el número 6 de Santo Domingo de Silos.

Pero antes, se les acompaña a sus casas para que puedan recoger rápidamente lo imprescindible, documentación y ropa. Un mensaje llega a través de la radio. El colegio Santo Domingo de Silos, que se encuentra muy cerca, solicita que los padres de los niños vayan a buscarlos al co-

En la misma calle Rodrigo Rebolledo, en el número 39, se cede un local al Ayuntamiento para que pueda atender a las familias afectadas en el desalojo de sus casas. Esta oficina pasa luego a la Plaza del Pilar.

Las familias desalojadas rápidamente de sus domicilios tras el incendio recogen de sus casas lo imprescindible.



legio, y se ofrece para dar de comer ese día a los vecinos que han tenido que abandonar sus casas. Además, el Hotel Bilbaíno ofrece sus habitaciones para los desalojados, y finalmente recibe a 30 familias. El resto acuden a casas de familiares.

Los días después del incendio no son fáciles para todas estas familias. En la reunión que tiene lugar la mañana posterior al suceso, el alcalde de Zaragoza, Mariano Horno Liria, comunica que la estructura no ha sufrido daños, pero que los desperfectos necesitarán dos meses y medio para ser reparados.

Las reclamaciones de las familias se extienden hasta el Gobierno. Solicitan permisos para poder volver cuanto antes a sus hogares.

Algunas fuentes aseguran que aquellos que regresaron a sus viviendas, tuvieron que pagar para que les proyectaran hormigón en la estructura.

La solución para todas estas familias llegó tarde y mal. Realmente no fueron dos meses y medio lo que esperaron para regresar a casa, sino 14. La compensación de 25.000 pesetas que se les prestó por parte del Ayuntamiento tuvo que esperar también 14 meses. "A pesar de que fuimos muchas veces al Gobierno para pedir ayudas por los gastos que habíamos costado nosotros mismos, nos echaban de ahí, un drama", relata una vecina en el programa de TVE 'Parece que fue ayer', en 1989.

Que los vecinos, tanto propietarios como inquilinos, respetando en todo samente las órdenes de las autoridades para salvar su responsabilidad, por diversas causas ajenas a su voluntad (jugados, desalojamiento de locales, limpieza, permisos, préstamos y obras) se vieron obligados a permanecer catorce (14) meses fuera de su casa pagando alquiler de viviendas, traslados y acomodamientos, tanto en la ida como en el retorno.

Que estas comunidades de propietarios de vecinos, tampoco han recibido cantidad alguna de los responsables del incendio que la Justicia condena.

Que se encuentran en trance difícil para pagar los préstamos que apremian y otras deudas por la misma causa pendientes de Juzgado, viéndose expuestos al embargo y a tener que volver a salir de sus casas es-

S O L I C I T A N de V. E. AYUDA ECONÓMICA en la cuantía y forma que estime oportuna y justa, recabando fondos para poder afrontar los mencionados gastos.

Se gracia que no dudan alcanzar del recto proceder de V. E.
Dios le guarde.

Zaragoza 28 de Febrero de 1.977

Total de gastos (siete millones noventa seis mil).. 7.096.000 " "

Las comunidades que suscriben, descontando novecientos nueve mil doscientas diez y nueve (909.219) ptas que abonó la compañía aseguradora del edificio,

Las reclamaciones de las familias afectadas se suceden solicitando una resolución justa por los gastos de alquiler, traslados, alojamiento. La respuesta llegó tarde y fue insuficiente.



La mañana posterior al incendio se comunica que el edificio no ha sufrido daños. Sin embargo, los vecinos no podrán volver a sus casas hasta después de 14 meses.



El Hotel Bilbaíno alojó a 30 familias. El resto fueron acogidos en casas de familiares. El trastorno duró más de un año.

CÓMO HEMOS CAMBIADO

EQUIPACIONES DE LOS BOMBEROS

ANTES Y AHORA

Los trajes de los bomberos en 1973 no garantizaban una gran protección frente al fuego. Por eso, no era posible exponerse durante mucho tiempo a las llamas. Contaban con algunos equipos de respiración autónoma, aunque principalmente trabajaban con caretas con filtro. Y algunos, con filtros de espuma que mojaban en agua, y que cuando perdían sus propiedades se volvían a mojar.

El uniforme que se utiliza actualmente ha mejorado esta capacidad ignífuga. Sin embargo, tampoco habrían soportado mucho más tiempo la potencia del fuego que se prendió en Bonafonte.

FUNCIONAMIENTO DE LOS BOMBEROS EN AQUELLA ÉPOCA

- Trabajaban en cuatro turnos, iban rotando, una semana de mañana, otra de tarde, otra de noche, y la cuarta era de relevos. Disfrutaban de un día de fiesta a la semana, cada día unos tres bomberos. Y la salida de relevos se repartía entre la prevención, que se realizaba en los distintos teatros de Zaragoza (Principal, Fleta y Argenso-la), y los distintos turnos del día para reforzarlos. En cada turno trabajaban tres salidas, compuestas por el conductor, un mando y cuatro bomberos.
- Las salidas recibían el nombre del sargento que las acompañaba: Cortes, Soria...
- El sueldo base de un bombero era de 4.300 pesetas, que con los complementos podía llegar a cerca de las 10.000 pesetas.
- A los 55 años obligatoriamente pasaban a la escala auxiliar para realizar otras tareas.
- Eran atendidos por la Casa de Socorro del Ayuntamiento.



1973



Máscaras de respiración y bombonas de oxígeno utilizadas en 1973 por los bomberos.

INVENTARIO DE BOMBEROS EN 1972

- 1 Parque de Bomberos en Ramón y Cajal, 30
- 15 vehículos
- 133 personas en plantilla
- 1 arquitecto jefe
- 1 aparejador subjefe (Sr. Adell)
- 1 suboficial
- 4 sargentos jefes de turno
- 10 cabos jefes de sección
- 70 bomberos
- 1 sargento jefe de conductores y material (en espera de realizar concurso)
- 3 cabos conductores (espera concurso)
- 18 conductores
- 4 conductores auxiliares
- 20 auxiliares

MATERIAL

- 6 autobombas-tanque
- 8 autobombas
- 1 autoescala
- 1 vehículo de salvamento y apuntalamiento
- 2 Jeeps incendios
- 3 Jeeps de salvamento
- 2 turismos de mando
- 4 lanchas con motor fuera borda
- 1 grupo electrógeno portátil
- 1 compresor portátil
- 1 extractor de gases
- 2 motosierras
- 3 cisternas auxiliares.



Linterna en el casco

Equipo de aire

Unión aire rescate

Máscara rescate

Guantes

Emisora

Verdugo

Localizador

Guía de seguridad

Descensor de seguridad

Arnés

2024

RICARDO CASADO

**BOMBERO JUBILADO PARTICIPANTE EN
EL RESCATE DEL INCENDIO DE TAPICERÍAS
BONAFONTE**

ENTREVISTA

“Lo dimos todo aquel día y es justo que se sepa”

Memoria viva del incendio en Tapicerías Bonafonte, Ricardo Casado guarda un sabor agridulce de aquel suceso. Con 79 años, cada 11 de diciembre aún se acuerda de aquellas horas, de todas las personas que no pudieron salvar y de la impotencia por no poder hacer más a pesar de darlo todo. Se queda con la satisfacción de recibir ahora el agradecimiento de los rescatados.

En 38 años de servicio, ¿fue Bonafonte el incendio más impactante?

Sin duda, fue el incendio más intenso emocionalmente de toda mi carrera. Sólo llevaba 3 años como bombero. Nos costó mucho tiempo que esto se fuera de la cabeza. Porque tuvimos que dejar gente dentro al no poder salvarla y sucedió en unas fechas cercanas a la Navidad. Todos los años nos acordamos de aquello.

Pero, además, estuviste a punto de perder la vida.

Me quedé a oscuras. No veía nada con todo el humo que había allí dentro. El mando repetía “¡todos fuera!” Y yo, en el intento de salir tropezaba con las personas que quedaban en el suelo. El cabo extendió una mano, me llamaba. Sólo escuchaba su voz “¡Casado! ¡Casado!”. Y di con su mano, la cogí y subimos. Estaba un poco grogui y al minuto de salir a la superficie empezaron a venir las llamas por el derrumbe de la pared. ¿Crees que hoy, con mejores medios, se habría conseguido salvar a más personas?

No. El problema era el local, un sótano con una sola entrada y salida. Incluso nuestros trajes entonces eran

más ligeros y nos permitían movernos más fácilmente que con los trajes de ahora. Es que no había manera de entrar allí. Por la puerta delantera conseguí sacar a 7 personas. Pero hasta que no nos dijeron que se oían voces por la parte de detrás, no pudimos acceder dentro. Empalmamos dos escaleras y bajamos.

Ese día al volver a casa, ¿qué pensabas?

Aún volví al Parque de Bomberos y salí a hacer otro servicio más. Al llegar a casa, no conté nada. Nos decían que lo que pase en bomberos, se queda en bomberos. Y yo lo he hecho durante toda mi trayectoria profesional. Pero sentía impotencia después de todo el esfuerzo que hicimos, por no conseguir salvar a más personas.

Y la prensa no fue justa con vuestro trabajo.

Después de que todos nos arriesgamos tanto, por culpa de un fotógrafo se publicó una noticia diciendo que habíamos tardado 6 horas en abrir la persiana delantera. ¡Pero bueno! ¡Si a las 8,30 h de la mañana ya estaba abierta! Aquello se puso en nuestra contra hasta el punto de que, durante un servicio que hicimos unos días después en Las Fuentes, los vecinos nos tiraron piedras y teníamos que salir escoltados por la policía. No se resolvió aquello. Cuando te ponen una etiqueta es difícil darle la vuelta.

Esta investigación 50 años después, ¿ha servido para hacer justicia con vuestro trabajo?

Revivir el suceso ahora ha reconocido mejor nuestra labor, y también ha valido para homenajear a las 23

personas que se estaban ganando un jornal, salieron de su casa y no volvieron. El trabajo de Raúl Valtueña es de agradecer por sacar a la luz toda esta información.

Lo dimos todo ese día y es justo que se sepa. Mi recompensa ha sido el agradecimiento que he recibido de las familias de las personas que salvé aquel día.

¿Qué aprendizaje te llevas de aquello y de toda tu trayectoria profesional?

Aprendes a vivir, a dar importancia a las cosas que de verdad la tienen. Este es el oficio más bonito que hay (se emociona): ¡Salvar vidas!



LOS SUPERVIVIENTES

La columna de humo aquel día se puede ver desde las afueras de Zaragoza. Además, las sirenas y los boletines en la radio difunden rápidamente lo que está sucediendo en Las Fuentes. El médico cirujano del Hospital Miguel Servet en ese momento, Gustavo Cimorra, recuerda cómo muchos sanitarios se acercan hasta allí sin que nadie les llame para atender el siniestro.

La respuesta de médicos y enfermeros a las puertas de las tapicerías es rápida. Sin embargo, los medios de la época no permiten hacer un triaje de los heridos: “No había ambulancias medicalizadas con los instrumentos actuales para trabajar insitu”, recuerda Cimorra.

Se registran nueve ingresos en los hospitales. De ellos, dos fallecen ese mismo día y dos más, que entraron en estado crítico, pierden la vida en la madrugada.

Pero cinco personas consiguen sobrevivir, aunque el informe médico habla aquellas primeras horas de pronóstico reservado y estado grave. Se trata de Luis Guillén Ibañez, Jesús Aranda de Luis, Juan Án-

gel Andrea, José Miguel Rodríguez Hurtado, y María Luz Malo de la Concepción, que tres días después permanece en cuidados intensivos, “aunque con ligera mejoría tras las sesiones de cámara hiperbárica”.

En sus camas de hospital, una vez conscientes, los heridos comienzan a recordar lo sucedido y a compartir sus testimonios. El día del funeral por las víctimas, reciben la visita de Licinio de la Fuente, Ministro de Trabajo, que promete a estos obreros de las tapicerías que no les faltará trabajo tras su recuperación.

No se sabe bien si es un médico o la hermana de uno de los heridos, quien les anima a sugerir al hospital que abra para ellos unos puestos de

trabajo allí mismo, como celadores. “Quiero un trabajo donde me han salvado la vida”, expresa Jesús Aranda. En la edición de Heraldo del 18 de diciembre, tres de los supervivientes firman una carta de agradecimiento al ministro mencionando la promesa de trabajo y los cuidados del hospital. Su deseo tiene respuesta y, una vez dados de alta, pueden ejercer como celadores. El único que no se colocó fue Luis Guillén Ibañez, quizá por su denuncia de las condiciones de trabajo en Bonafonte, y su afiliación al mundo sindical.

Además de todos ellos, José Javier San Miguel es el único obrero que consigue salir por su propio pie de la tapicería. Lo hace a través de la úni-

LUIS GUILLÉN IBAÑEZ.

29 años. Oficial de tapicero de segunda. Llevaba año y medio trabajando en las tapicerías.

En sus declaraciones a la prensa, cuenta que en el momento que comienza el incendio se dirige hacia la única salida, pero no puede pasar porque ya todo está invadido por las llamas, y al no haber luz, chocan unos contra otros. “Los otros obreros intentaron alcanzar los lucernarios, pero no podían porque no teníamos ninguna escalera y los lucernarios se hallaban a bastante altura”, explica. El instinto le lleva a utilizar un compresor de aire de las pistolas grapadoras que utilizan el taller. Separa la goma y se la coloca cerca de la cara para poder respirar con más facilidad, hasta que se desmaya.

JESÚS ARANDA DE LUIS.

20 años. Tapicero.

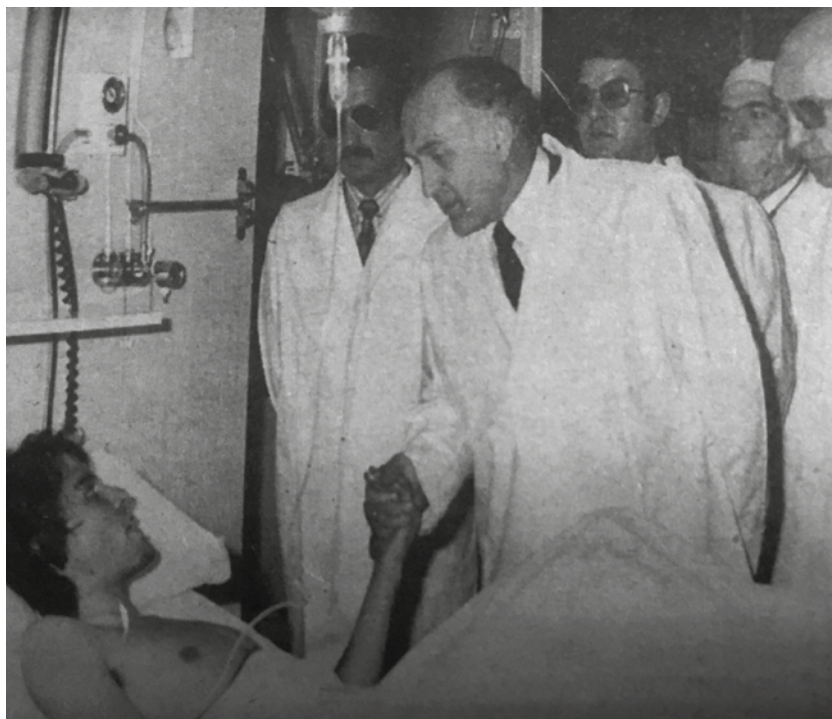
Él es uno de los obreros que intenta escapar por el lucernario. “Tratamos de llegar, escalando por las tuberías y poniéndonos unos sobre otros. Los compañeros que quisieron subir bajaron medio desmayados”, recuerda. Finalmente, él y alguno más utilizaron el mismo sistema que Guillén, abriendo las mangueras de los compresores. Jesús reconoce que aquello pudo salvarles la vida.

Tras 11 días de ingreso en el hospital, recibe el alta el mismo día del sorteo de la lotería. “Ese día, al salir mi padre del hospital, sí que nos tocó la lotería”, relata su hija, Merche Aranda.

ca salida, la puerta metálica, que tras él se cierra, al igual que la persiana, que intentó después levantar, pero no pudo. Es él precisamente quien sale raudo en busca de ayuda a los comercios cercanos para contar que se ha prendido fuego la tapicería.

Pero hay más trabajadores supervivientes: los que aquel día no van a trabajar. Entre ellos está Lourdes Bañuelos, secretaria del negocio, que se salva de las llamas al perder el autobús. También, Jesús Contín e Isidro Grima, el conductor de las tapicerías y su ayudante, que conocen la noticia a través de la radio, en el trayecto a Figueras para entregar un pedido de tresillos. En el caso de Luis Navarro, fue una baja laboral la que evitó que ese día acudiese a su puesto de trabajo.

A María Jesús Mir fue el cumpleaños de su hijo lo que le retuvo en casa: “El día anterior me encontré con los hermanos Bonafonte, con los que había trabajado en otra tapicería, y me invitaron a ir al siguiente día a trabajar, pero no acepté para poder organizar el cumpleaños de



mi hijo. Siempre digo que aquello me salvó la vida”, explica emocionada.

Licinio de la Fuente, ministro de Trabajo, visita a los heridos en el Hospital Miguel Servet el mismo día del funeral de las víctimas.

JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ HURTADO.

**24 años. Peón
encargado de
carga y descarga
de camiones.**

Llevaba mes y medio trabajando en Bonafonte. Según declaró a la prensa, perdió rápidamente el conocimiento, después de correr de un lado a otro buscando la salida para huir.

JUAN ÁNGEL ANDREA Y MARÍA LUZ MALO.

Ellos son los heridos rescatados de mayor gravedad, que no son dados de alta hasta el 22 de diciembre, el primero, y días después, la segunda.

JUAN ÁNGEL ANDREA

**SUPERVIVIENTE DEL INCENDIO
DE TAPICERÍAS BONAFONTE**

ENTREVISTA

“Recuerdo lo que pasó y me vuelvo loco”

No le gusta traer a la memoria lo que pasó esa mañana del 11 de diciembre. Juan Ángel Andrea es uno de los cinco supervivientes del incendio. Agradecido de estar vivo, pero incómodo al echar atrás la mirada. Por eso prefiere reservar la historia a determinados momentos. Se resistió a contarla en el documental ‘Sin salida’, aunque terminó siendo uno de sus protagonistas; igual que nos concede su tiempo y recuerdos para esta crónica escrita. Historia viva del incendio, él sólo tenía 20 años en 1973.

¿Qué pasó por tu cabeza al ver lo que estaba sucediendo en aquel sótano?

Lo recuerdas y te vuelves loco. Nos volvimos todos locos. La situación era desesperante. Buscamos aire en el compresor y eso nos ayudó a mantenernos más tiempo despiertos. Mientras funcionó. Pero cuando se fue la luz, se acabó. Nosotros estábamos en el taller, bajo el lucernario, e intentamos escalar hasta la cristallera por los tubos, pero no llegamos a romper el lucernario. Y el humo nos iba debilitando. Intentas forzar una situación, pero cada vez te falta más el aliento y las fuerzas, te cansas. Vas perdiendo el conocimiento sin darte cuenta. Le llaman muerte dulce.

¿Desde ahí no recuerdas nada del rescate?

Nada. Pero aún guardo la marca que me hicieron los cristales del lucernario en la mano cuando los bomberos entraron por ahí a rescatarnos. Luego, me desperté en el hospital y allí no nos contaron nada hasta pasados unos días.

¿Cuándo supiste el alcance del incendio?

Incluso cuando nos sacaron a planta nos ocultaron la información y apagaban la tele para evitar que nos impactara después de lo que habíamos pasado. Empiezas a recordar las imágenes de la gente corriendo. Un manicomio. Chillando y corriendo todos. Luego nos pusieron en una habitación de cuatro camas a todos los supervivientes y pudimos hablar entre nosotros. Vino el jefe de médicos, Herrera, y nos explicó lo que había pasado, cuántos fallecidos. En ese momento, dimos gracias a Dios por estar vivos, pero también sentí mucha pena por los compañeros muertos. Había algunos que eran amigos. Con la pareja de novios, José y Charo, salíamos el fin de semana juntos.

¿Allí fue cuando surgió la idea de escribir una carta solicitando trabajo en el hospital?

Fue mi hermana la que sabía que iba a venir a vernos el ministro y escribió la carta firmada por los heridos. Y después, vino desde Madrid el nombramiento como celadores. Los 43 años que he trabajado allí como celador he estado orgulloso, con ratos malos, pero he vivido muy buenos momentos junto a muy buenos compañeros.

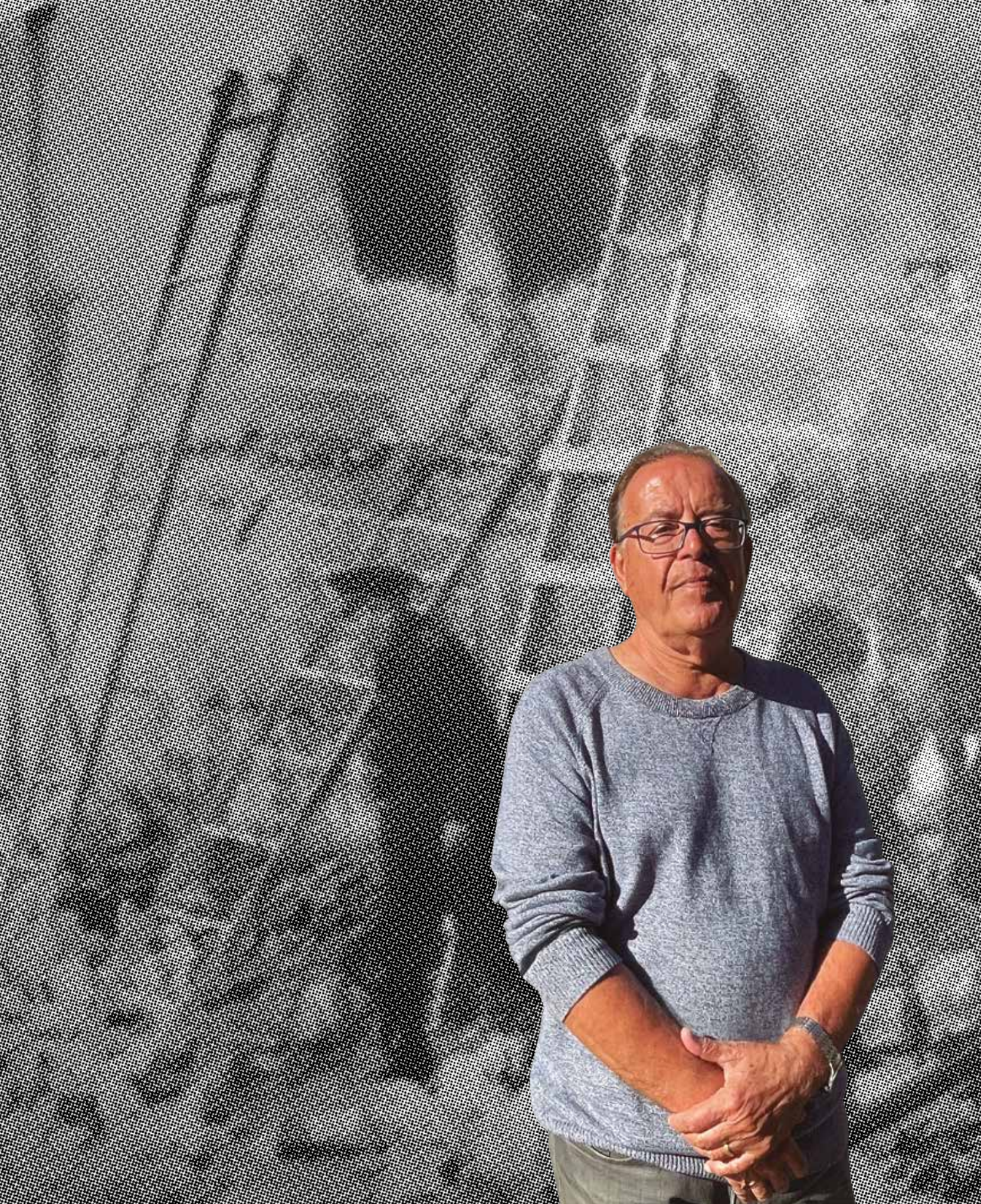
A pesar de que sobreviviste, te cuesta contar lo que te pasó.

Cuando hice las declaraciones para el documental pasé dos noches despertándome. No es agradable. Pocos amigos lo sabían, pero con el documental ya se han enterado más. Lo recuerdo cuando tengo ganas. He ido mucho al cementerio a ver

a mis compañeros. Es muy duro aún hoy.

¿Qué te parece esta iniciativa de sacarlo a la luz ahora?

Era necesario reconocer lo que hicieron los bomberos aquel día, que se jugaron la vida, y no se valoró entonces. Aunque me cueste recordarlo, gracias a este trabajo de Raúl he podido encontrarme con Ricardo, el bombero que me salvó la vida. Tengo fotos de cuando me sacaron, pero nunca le pude dar las gracias, porque no le conocía. Y gracias al documental he podido abrazarle. Me emocioné tanto ese día que se me caían las lágrimas. Le dije que estoy muy agradecido, que le debo la vida. Me dio una satisfacción tremenda conocerle. Es un agradecimiento de parte de mi vida.



LOS FALLECIDOS



- Lucio Armárcegui San Esteban. 24 años
- Carlos Marco Vidal. 42 años
- Juan Carlos Comeras. 15 años.
Llevaba mes y medio como aprendiz tapicero.
- Gregorio García. 18 años
- José Baquero Royo. 47 años
- Juan Rodríguez Ortíz. 28 años
- Francisco de la Toba González
- Ángel Álvarez Mainar. 40 años
- Esteban García Ramiro. 19 años
- Antonio Marco Cano. 28 años
- Enrique Rejas Argües. 28 años
- Vicenta Malo de la Concepción. 28 años
- Jesús Centeno Tamayo. 21 años
- José González Luque. 20 años
- Miguel Camacho Cebrián. 25 años
- Manuel Alarcón Paragües. 18 años
- Rosario Sancho Gracia. 15 años
- Guadalupe Fernández González. 23 años
- José Remacha Moya. 16 años
- Francisco Romanos. (falleció en el hospital)
- Dionisio Antonio Bueno. 15 años. (falleció en el hospital)
- Félix Diego Ortín. 17 años (falleció por la noche en el Hospital)
- José Luis Calvo. 18 años. (falleció por la noche en el Hospital)



El incendio se saldó con 23 fallecidos, que fueron despedidos en olor de multitudes al día siguiente, en la Basílica del Pilar.

Abrazados para siempre

"Mi hermana Charo (Rosario Sancho Gracia) tenía 15 años aquel día", cuenta Helena Sancho. Aquella joven costurera había comenzado a trabajar en Bonafonte llevada por su novio, José González Luque. Entre las cenizas encontraron una escena que uniría a esta pareja para siempre. Ambos se buscaron entre las llamas y se fundieron en un abrazo eterno.



Rosario Sancho Gracia. 15 años



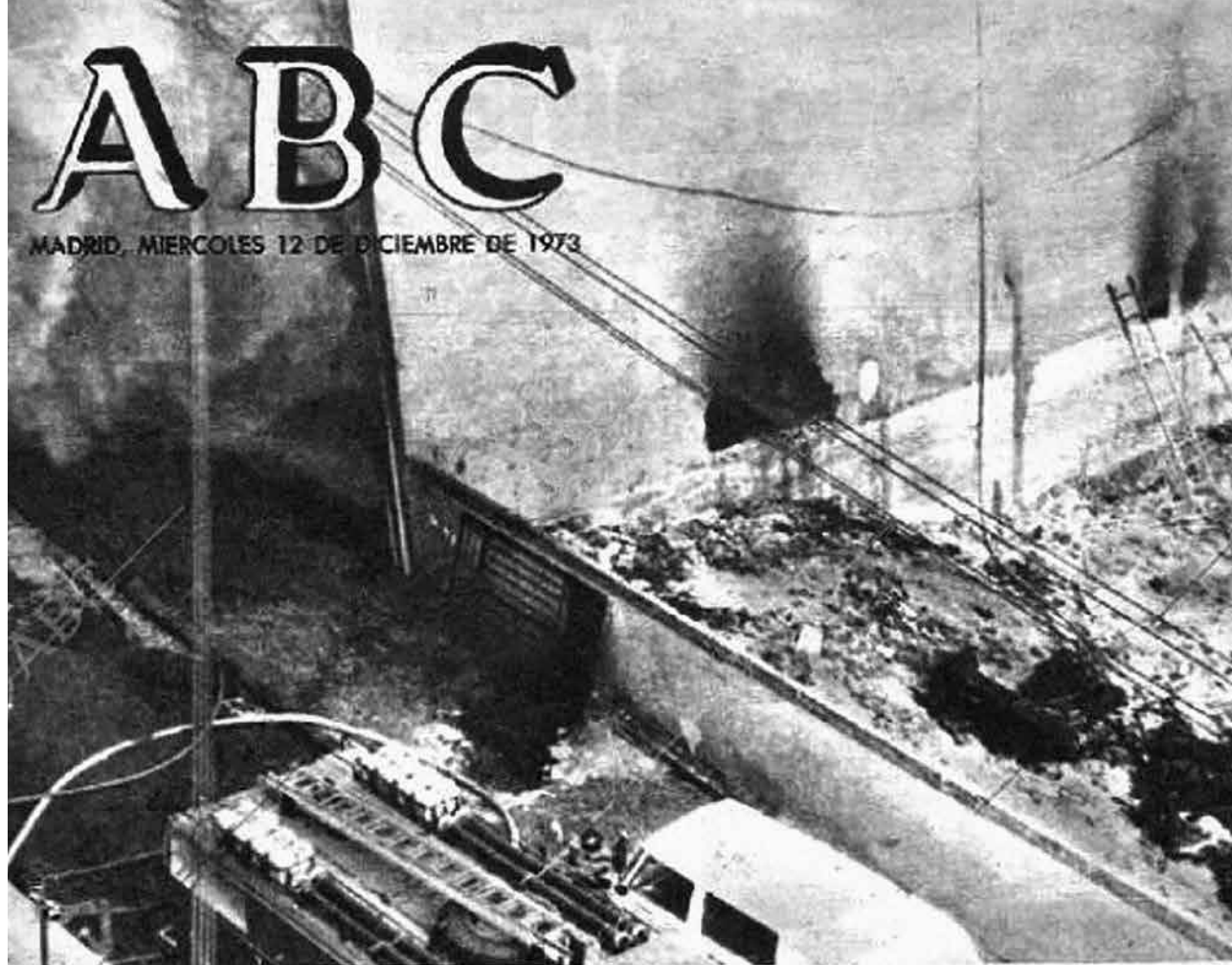
José González Luque. 20 años

"Fue el peor día de mi vida. A la vuelta del colegio, entramos en la panadería y llegó mi madre. Se desmayó al escuchar a la panadera decir que ahí sólo quedaban cadáveres calcinados. Los hallaron abrazados en el baño. Se querían tanto que hicieron por encontrarse atrapados en el incendio", recuerda Helena.



ABC

MADRID, MIÉRCOLES 12 DE DICIEMBRE DE 1973



COMO UN HORNO CREMATORIO

El trágico incendio registrado en un taller de tapicería de Zaragoza ha conmovido a la opinión pública. El siniestro se produjo al hacer explosión un compresor. La única puerta del establecimiento quedó bloqueada y sólo uno de los empleados logró salir al exterior. Una veintena de muertos y varios heridos es el balance provisional de víctimas de este trágico siniestro, del que ofrecemos información en páginas de tipografía. En las imágenes, dos momentos de los trabajos de rescate.



ZARAGOZA ESTA DE LUTO

Pero también hay que extraer una lección, una enseñanza, es preciso actualizar, con el mayor rigor y exigencia, todo lo legislado sobre esta materia de seguridad en el trabajo. Son muchos, demasiados, los lugares donde aún no se recuerdan los principios más elementales de garantía de los trabajadores, frente al accidente previsto o al siniestro esperado. Los otros, los inseguros e inseguros, por su misma condición, escapan a la administración de la mente humana. Pero los que cabe prever, no fluyen por qué producen. Y si se producen, hay que acordar y sus responsables.

Uno de los heridos, gravísimo, muestra en el rostro la dantesca escena que acababa de vivir.—(Foto MONGE.)

El arzobispo de Zaragoza, doctor Canero; el gobernador civil, señor Trillo-Figueroa; el jefe superior de Policía, señor Navarro Magallón; el subleje provincial del Movimiento, señor Molimero, y otras autoridades acudieron a lugar de la catástrofe en cuanto tuvieron la primera noticia. — [Foto MONCE]

[illegible]

Camilleros de la Casa de Socorro conducen a una de las víctimas. Véase la enorme humareda que surge por uno de los boquetes abiertos por los bomberos. — (Foto MONDE)

[illegible]

Tragedia en
el Barrio de
Las Fuentes

FUEGO Y DESOLACION



Alrededor de **QUINCE**
muertos en el incendio
y explosión de un
taller de tapicería

Todos los **OBREROS**
quedaron atrapados sin
poder salir de las llamas,
muriendo abrasados

Inenarrables
escenas de
angustia
y emoción
en el lugar de la
catástrofe



AR
exp

ALB. B. 13
BIBLIOTECA Y ARCHIVO MONIC
10.04 del P1
A N A G

Impreso en: 2 - 22 - 1970

O DE LA TARDE

Director: EDUARDO RUMBUENA COMIN
Edita: PRENSA ARAGONESA, S.A.
Marsal, 2, Tel. 2 10992 - Télex 54054

MARTES, 11 DE DICIEMBRE DE 1972
Precio: 6 pesetas - Año III - Núm. 1.205

HERALDO DE ARAGON

DIARIO DE LA MAÑANA.-EL MAS ANTIGUO DE LA REGION ARAGONESA

Año LXXIX. - N.º 26.041
DEPOSITO LEGAL: 2-88-1958

CONTROL
DE TIRADA
Y DIFUSION



APARTADO 175
TELEF. 22 18 58
TELEX 58946

ZARAGOZA, miércoles 12 de diciembre de 1973.

Director: Antonio Bruned Mompeón. **HERALDO DE ARAGON**
Sociedad Anónima
REDACCION, ADMINISTRACION Y IMPRENTA: INDEPENDENCIA, 49

LUTO EN LA CIUDAD

23 obreros muertos en pavorosas circunstancias

UN SOTANO DE MAS DE MIL METROS CUADRADOS ARDIO
TOTALMENTE EN EL BARRIO DE LAS FUENTES

SOLO UNO DE
LOS OPERARIOS
DE LA INDUSTRIA
DE TAPICERIA
QUE OCUPABA
EL LOCAL PUDO
SALIR ILESO

A EXPLOSION CERRO
LAS PERSIANAS
METALICAS DE LA
UNICA SALIDA QUE
TENIA EL TALLER

Acá poco más de un
mes que funcionaba
a citada tapicería en
aquel inmueble



Esta terrible escena no precisa comentario. Los bomberos, que prestaron ayer su servicio con total abnegación, fueron extrayendo los cuerpos de las víctimas. Vendrán muertos fue el balance del impresionante suceso
(Foto Luis Mompeón) (Fotografiado HERALDO)

CINCO HERIDOS EN EL CENTRO DE TRAUMATOLOGIA DE LA SEGURIDAD SOCIAL, UNO DE ELLOS EN ESTADO GRAVE



José Javier San Miguel fue el único obrero que consiguió salir a la calle y pedir auxilio para que se ayudara a sus compañeros.

Gran espíritu de colaboración entre vecindario, taxistas, bomberos, Guardia Municipal, Cruz Roja y Ejército ante la magnitud del siniestro.-Las autoridades zaragozanas hicieron acto de presencia al tener noticia de lo sucedido

VEA AMPLIA INFORMACION EN LAS PAGINAS 5, 6, 7 Y 8



Por la tímida salida de los locales se escapa una densa humareda. Con carretas antiguas tuvieron que penetrar allí los bomberos para intentar rescatar a las víctimas (foto de la izquierda). A la derecha, transporte de uno de los heridos a una ambulancia de la Cruz Roja

Kuwait niega que haya
llegado a un acuerdo con
las compañías petroleras

Todavía están en curso
las negociaciones

LOS países occidentales sienten caer sobre sus espaldas en el momento actual problemas graves y difíciles. Hay un movimiento diplomático activísimo en cumbres y salas de conferencias internacionales. Pero de todos los problemas ninguno como la "guerra del petróleo" que aún sigue como efecto de la voluntad de los países árabes del golfo Pérsico. Las perspectivas que ofrece ya para lo inmediato, la escasez de los suministros de crudo a Europa occidental, provocan en los gobiernos afectados preocupaciones complejas y persistentes. Es difícil seguir al día esta faceta de los acontecimientos y pienso que será útil, como elemento informativo, recoger algunas noticias de las que ha publicado en sus recientes ediciones la Prensa mundial.

NORUEGA. -- Acaso de los países menos acudidos por la necesidad de petróleo entre los europeos sea Noruega. Pero le ha cedido la industria petrolífera, cuestión de suerte. Acaso sea mucho mejor que Noruega extendió hace ocho años la primera licencia para explotación de pozos de petróleo en sus aguas. Cuando estos pozos y los yacimientos de gas natural se encuentren en pleno rendimiento Noruega se convertirá en el más importante país europeo exportador del Norte. Un oleoducto cuya construcción está a punto de terminar llevará el petróleo de los pozos de Ekofisk a la Gran Bretaña, en trececientos kilómetros de recorrido. Dentro de tres años las necesidades noruegas serán de 25 millones de toneladas y producirá tres veces más. Un gasoducto llevará el gas natural desde Ekofisk a la República Federal de Alemania. Dicen los especialistas en el tema que seguramente las bienandanzas petroleras que se esperan en la zona explorada del mar del Norte se multiplicarán fantásticamente al norte del paralelo 62.

ITALIA. -- Los automovilistas pretenden capear la escasez con el acaparamiento y el mercado negro de gasolina. Ponen esperanzas en el rumor de que el ENI está en tratos con el Irán para un suministro de 17 millones de toneladas al año. Pero esto no es más que la quinta parte del consumo actual.

IRAN. -- El Irán ha mantenido una posición de amistad con los países occidentales y sostenimiento de su clientela. Como país musulmán se siente ligado a los árabes, pero ha rechazado todas las presiones que se le han hecho para que rompa sus relaciones con Israel. La mayor parte del petróleo que consume la recibe Israel del Irán por los estrechos de Bab el Mandeb y de Tiran hasta el puerto de Elat. Irán no permitirá durante la guerra sino ventas evidentemente comerciales a los rusos. El Irán apoya las resoluciones del Consejo de Seguridad, pero no quiere que en la zona donde tiene las fronteras aumenten su poder los rusos y surjan los árabes como una potencia nueva.

DINAMARCA. -- Negocios con Libia y Kuwait para que no le falte petróleo. A cambio ofrece construir una refinería en donde les parezca mejor.

HAY FARA HATO. -- Los países árabes productores de petróleo anuncian que no levantarán un embargo al petróleo para los compradores occidentales sino cuando Israel abandone todos los territorios que ocupa desde 1967. Esto quiere decir que la "guerra del petróleo" va a ser de larga duración. Los israelíes consideran que es de vida o muerte para el Estado judío conservar sus fronteras más seguras que las anteriores a 1967. No se irán, pues, si no los echan. Las especias periodísticas de que los Estados Unidos van a hacer presión sobre los israelíes para que hagan esto o lo otro son altamente improbables.

FRANCIA. -- Cayó mal la decisión de los Países Árabes Exportadores de Petróleo sobre el aumento de un cinco por ciento en la tasa de reducción de los crueros, sobre todo porque en esta decisión no se deja aparte a los "amigos" de los árabes. Un diario francés hace notar que la crisis de la energía se transformará en crisis económica y después en crisis social para terminar en un caos político. Al dejar de ser un "amigo" para convertirse en "neutral" queda bastante desamparado Pumpido ante posibles reacciones de su país que, en contra del gobierno, es proarabista.

SUECIA. -- Creación de tres organismos estatales para estudiar la adquisición de petróleo en el mercado internacional, estudiar formas de ahorrar el consumo, y de abastecer al país según sus necesidades. Constituye un fondo de 350 millones de coronas y destina 200 millones a la adquisición de carburantes. El gobierno está propicio a una negociación con los árabes. La campaña de ahorro voluntario de electricidad ha fracasado. Ha empezado el reparto de cartillas de racionamiento. Darán ahora 80 litros por vehículo, pero no se sabe cuándo durarán más y cuánto. El gobierno hace lo posible para que no se interrumpa el funcionamiento de la industria.

LAS MATERIAS PRIMAS. -- Empezaron las imitaciones y algunas materias primas escasean en el mercado. Los Estados Unidos padecen falta de bauxita, acero, estaño. La posesión de ciertas materias que son escasas y esencialmente necesarias en la industria avanzada les da a ciertos países africanos o de otros continentes la sensación de poder subirse a las narices de los "grandes". Es muy probable que haya problemas con ellos. Chile, Perú, Zambia y Zaire son los países de más cobre en el mundo; Malasia, Tailandia y Birmania tienen el estaño; Australia, México y Perú poseen el 60 por ciento del plomo; Cuba y Nueva Caledonia la mitad del níquel; Zaire, Cuba, Nueva Caledonia y algún país de Asia, el importantísimo cobalto. Etc., etc.

Por la recopilación, F. M.

VEA INFORMACION EN LA PAGINA 26

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

BARCELONA - 1

Miércoles, 12 de diciembre de 1973

Redacción y Admón.: PELAYO, 28

«TELEX» 54.530 y 54.781

Teléfono 329-54-54 (20 líneas)

Precio de este ejemplar: 6 ptas.

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOME GODO

Año LXXXIX - N.º 33.441



HORROROSA CATASTROFE EN LA CIUDAD DE ZARAGOZA

Numerosas personas mueren carbonizadas al incendiarse un taller de tapicería

A más de veinte muertos asciende el balance de víctimas habidas en el incendio de un taller de tapicería situado en la calle Rodrigo Rebollero, en el barrio zaragozano de las Fuentes, pero se teme que este número sea más elevado, puesto que a la hora de cerrar esta página prosiguen los trabajos de extinción del fuego y de auxilio a las personas que se hallaban en el interior de la industria en el instante de producirse el fuego, del cual recogemos una panorámica en la foto de arriba, así como unas escenas del rescate de los infortunados en los grabados de abajo

(Fotos: Citra y AP-Europa)



23 MUERTOS y 5 HERIDOS



el noticiero

ZARAGOZA — MIÉRCOLES, 12 DE DICIEMBRE DE 1973 — SEIS PESETAS

La mayoría,
jóvenes
trabajadores
y aprendices



Juan Carlos Comeras, la más joven de las víctimas ▶



TRAGICO INCENDIO EN UNA TAPICERIA DEL BARRIO DE LAS FUENTES

Sólo un joven consiguió salir por sus propios medios por la única puerta de acceso

(Información en las páginas 3, 16, 17, 18, 19, 20 y 32)



UN FUNERAL REIVINDICATIVO

La ciudad de Zaragoza amanece conmovida el día siguiente. Han fallecido 23 personas, jóvenes, obreros y en un suceso dramático. A pesar del frío diciembre, una infinita alfombra de abrigos acompaña en el dolor a los familiares de los fallecidos en el funeral celebrado en la Basílica del Pilar. La plaza y sus alrededores se abarrotan. Sin embargo, el silencio es ensordecedor.

Bomberos, Cruz Roja y Fuerzas Armadas cargan en sus hombros con los féretros hacia el interior de la Basílica. Allí se encuentran ya el ministro de trabajo, y varias personalidades nacionales, provinciales y locales.

En el altar, la homilía del arzobispo Cantero se convierte en una súplica no sólo espiritual, sino también por evitar las condiciones laborales que han provocado el incidente. “Aquella homilía fue totalmente revolucionaria para la época, llamando la atención sobre las condiciones dignas del trabajo”, recuerda Lola Ester, periodista entonces de Aragón Expres.

"Sus cuerpos ayer hogueras vivas, hoy fríos por el hielo de la muerte, están aquí, delante de nosotros, es esta Basílica del Pilar, corazón espiritual de Zaragoza, suplicando una oración por sus almas (...)

En favor de un mundo laboral donde la previsión, la seguridad, la higiene, las medidas ante los riesgos previsibles de los accidentes de trabajo, para evitar que se repitan o al menos lograr que se aminoren las tragedias como la que hoy sufre Zaragoza".

Finalizado el funeral, los ataúdes vuelven a cargarse en cuadrillas hasta los coches, en dirección al cementerio. En ese momento, un joven espontáneo se adelanta entre el público de la calle y grita: “Vamos a llevarlos los obreros”. Su voz retumba en mitad de aquel silencio. “Era dolor puro”, recalca la periodista.

“Impresionante entierro”, titula Heraldo de Aragón. En el cementerio, la comitiva fúnebre apenas puede abrirse paso entre la multitud que se agolpa allí también para despedir a los fallecidos. La tarde helada cae y obliga a encender focos de iluminación para terminar de enterrar a las víctimas.



Personal de los bomberos, Cruz Roja y Fuerzas Armadas llevan sobre sus hombros los 23 féretros al interior de la Basílica.





La plaza del Pilar y sus alrededores se abarrotan de ciudadanos consternados por el suceso, pero el silencio es ensordecedor.





El ministro de Trabajo y varias personalidades nacionales, provinciales y locales acompañan a las familias durante el funeral.



La homilía del arzobispo Cantero se convierte en una súplica por evitar las condiciones laborales que han provocado el incidente. "Aquella homilía fue totalmente revolucionaria para la época", recuerda Lola Ester, periodista de Aragón Expres.

EL ABRAZO DE ZARAGOZA

Además de los ciudadanos, también trabajadores y empresas muestran su dolor y solidaridad poniendo sus medios al servicio de familiares y ciudadanos. Ágreda Automóvil fleta un servicio gratuito de autobuses para los familiares. Y tranvías de Zaragoza hace lo propio para todos aquellos que deseen trasladarse al cementerio desde la plaza del Pilar. Los taxistas ofrecen también su trabajo para transportar familiares.

Además, varios comercios y algunas fábricas de Zaragoza cuelgan el cartel de cerrado por la tarde, en señal de duelo. Los cines cancelan la primera sesión de la tarde, sumándose así al dolor ciudadano. Y el presidente del Real Zaragoza, José Ángel Zalba, manifiesta también su apoyo a los damnificados por la catástrofe.



Finalizado el funeral, los féretros se trasladan al cementerio arrojados por los ciudadanos, que llenan las calles de Zaragoza.

Tres años después, el 30 de marzo de 1976, el juicio va a resucitar la memoria del incendio. “La sala mayor de la audiencia, abarrotada por unas 300 personas”, escribe *Heraldo*. En el estrado se sientan vecinos, los hermanos Bonafonte, bomberos, supervientes y representantes de la compañía Eléctricas Reunidas.

Uno tras otro, el juez Mariano Giménez Motilva, recoge declaraciones y documentación que apuntan a tres focos posibles como el origen del incendio: un compresor, un calefactor y un transformador. En paralelo, se sucede el debate sobre la culpabilidad personal.

A pesar de que algunas voces ponen la mirada en el fallo de un compresor, que se utilizaba para sellar los tresillos, incluso el informe del Ministerio de Trabajo descarta esa posibilidad. Se encontró esta máquina prácticamente intacta y situada en el lugar más alejado de la salida. Tampoco apunta este informe al calefactor que se encontró en el local, al no estar ni siquiera chamuscado. Definitivamente, este reporte oficial declara como hipótesis más probable una avería en el transformador eléctrico, que comunica con la tapicería mediante una rejilla de ventilación.

Pese a que todos los indicios del comienzo del incendio se dirigen hacia el transformador de Eléctricas Reunidas, según publica *El Noticiero*, la defensa presenta a cinco peritos industriales, que han realizado la inspección 50 días después del incendio e indican que “se había producido en él una chispa, y de ella existían huellas características en las barras de la rejilla de comunicación de este transformador con el local de trabajo, pero no en trayectoria recta”.

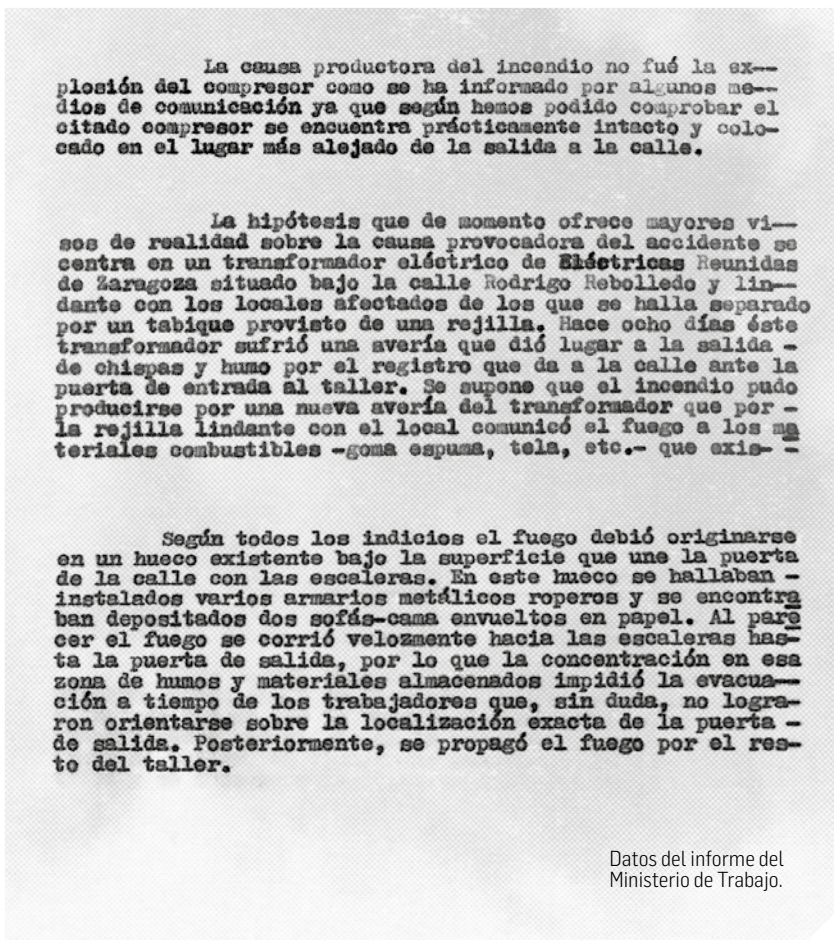
La compañía emite una nota de prensa indicando que su transformador no ha sido el origen: “Los registros de la conducción eléctrica estaban en perfectas condiciones, así como el transformador”. Además,



"La situación del país era difícil. El 20 de diciembre era asesinado en Madrid el presidente del Gobierno y entonces hombre fuerte del Régimen, almirante Carrero Blanco. Este suceso produjo una cierta incertidumbre, sobre todo en la clase política oficial. Había miedo a que los problemas se amontonasen y una cierta sensación de inseguridad. Ello motivó en estos momentos que, siguiendo instrucciones de instancias superiores, el Ayuntamiento, como tal y de forma rotunda y contundente no aclarase con firmeza la realidad de los hechos. Momentos antes de desplazarse a Madrid para asistir a las honras fúnebres del presidente el alcalde reunió a los componentes del Servicio y después de hacer profesión de fe y confianza en su profesionalidad y afirmar que 'esta Alcaldía y la Corporación que tengo el honor de presidir, está y estará siempre detrás de vuestros actos y vuestras responsabilidades' y pedir serenidad, habló de que no era prudente en la situación actual entrar en una polémica que no serviría para serenar los ánimos".

Luis Antonio Gracia Lagarda

Libro de bomberos de Zaragoza al servicio de la ciudad



Por el estrado pasaron las empresas implicadas, empleados, testigos, bomberos, pero los medios de comunicación de la época no dejan clara la causa. En el juicio se determinan causas desconocidas.

las declaraciones en el juicio de los empleados de **Eléctricas Reunidas** confirman que la noche anterior al incendio fueron a cambiar las plaquetas del transformador y, de las seis que había, se cambiaron cuatro.

No queda claro en este juicio el hecho de que hubo o no explosión previa al incendio. En los medios hay muchas contradicciones e informaciones distintas sobre el asunto. Hasta hoy llega la incertidumbre sobre muchos puntos de aquel veredicto. “No se cumplían los requisitos legales”, asegura Benito Carrera, responsable hoy de Salud Laboral en CCOO.

La licencia de aquel local nunca se pudo demostrar tampoco. “Llevaba 18 días funcionando y ni siquiera tenía licencia de apertura de la Delegación de Trabajo. La única licencia era la de la ebanistería que había ocupado ese local desde el 66. No sé si Bonafonte la tenía o no, aquello tampoco quedó muy claro. Los porqués no quedaron claros”, comenta Lola Ester.

A la luz de las palabras que allí se dijeron, la sentencia está clara. Sin embargo, se determinan causas desconocidas, como una colilla o la imprudencia de un trabajador, y se exime así a **Eléctricas Reunidas** de cualquier responsabilidad. “¡Mentira!”, exclama Luis Guillén, superviviente y presente en aquella sala, al escuchar la acusación del despiste. A lo que varias voces responden “¡fuera!” y la sala se desaloja de inmediato. La tensión se respira varios minutos después con gritos dentro y fuera de la sala. “Nosotros no queremos dinero, sólo queremos que se haga justicia y pague quien



Así quedaron los vestuarios tras el incendio. A su derecha se situaba el espacio donde se encontraba el transformador, comunicado con el vestuario a través de una rejilla de ventilación.

de verdad es culpable”, se escucha entre el revuelo que acalla la policía armada poco después, según refleja la prensa.

“La justicia estuvo de parte de quienes cometieron este maldito acto”, dice el representante de CCOO.

La Audiencia Provincial de Zaragoza condena a los empresarios propietarios a tres años de prisión menor por un delito de imprudencia temeraria, y a indemnizar con un millón de pesetas a cada una de las 23 familias de los fallecidos, y 2.646.000 pesetas a la comunidad de propietarios de los edificios 41, 43 y 45. Los hermanos Bonafonte se declararon insolventes, con lo que las familias no recibieron compensación alguna de su parte. Poco después se les exime de la pena, acogiéndose al indulto del 25 de noviembre de 1975 de Juan Carlos I, tras su proclamación como Rey, que beneficia a 18.171 personas, entre ellas, 700 presos políticos.

Lo que sucediera en las bambalinas de aquel juicio no quedó escrito, pero la intuición encuentra fácilmente evidencias desacreditadas, contradicciones y correcciones. Una de ellas es la que pone en duda si las eléctricas se llevaron o

no el transformador días después del incendio. En una entrevista del día 19 de diciembre en *Heraldo*, Eduardo Renieblas, vecino, cuenta que “el transformador fue sacado en dos grúas de Eléctricas, que se lo llevaron”. Afirmación que se publica como desmentida en el periódico del día siguiente por el mismo testigo: “Respecto de la entrevista efectuada a don Eduardo Renieblas y publicada en nuestro número de ayer, el propio señor Renieblas nos ha visitado para aclararnos, a propósito de la información sobre el transformador sacado por dos plataformas hidráulicas de Eléctricas, de la calle Rodrigo Rebolledo, que no se trata del transformador instalado en el edificio siniestrado, si no al correspondiente a la industria Arga, de cromados y niquelados en el número 41, formando parte de la misma manzana, sobre la planta sótano donde se encuentra el taller de tapicería incendiado. El hecho del desalojo del transformador se debe a razones de traslado de dicha industria. Es sabido que las industrias de cromados y niquelados tienen su propio transformador”.

Las pruebas técnicas demuestran que en el número 41 no hay ningún transformador soterrado. Aunque

la empresa de cromados sí que tenía pequeños transformadores en aquella época, no precisaban de dos plataformas para moverlos. ¿Por qué aquel desmentido del propio testigo? ¿Qué es lo que vio entonces? ¿Se vio coaccionado a desmentir aquello?

El Noticiero del 21 de abril de 1976 cuenta que “los afectados por el incendio de la calle Rodrigo Rebolledo, familiares de las víctimas y afectados de las viviendas colindantes con los locales de Tapicerías Bonafonte han decidido recurrir al supremo contra la sentencia”. A través de una comisión creada por la Asociación de cabezas de familia Las Fuentes, solicitan responsabilidades a la compañía eléctrica y a la delegación de Industria. “Lo que ocurrió en Tapicerías Bonafonte ha podido ocurrir antes o puede ocurrir después en cientos de empresas que no están en las debidas condiciones, y se ha consentido y consiente que estén así”, explican. Nada se sabe del recurso. O, por lo menos, nada se ha encontrado publicado sobre si hubo o no respuesta.

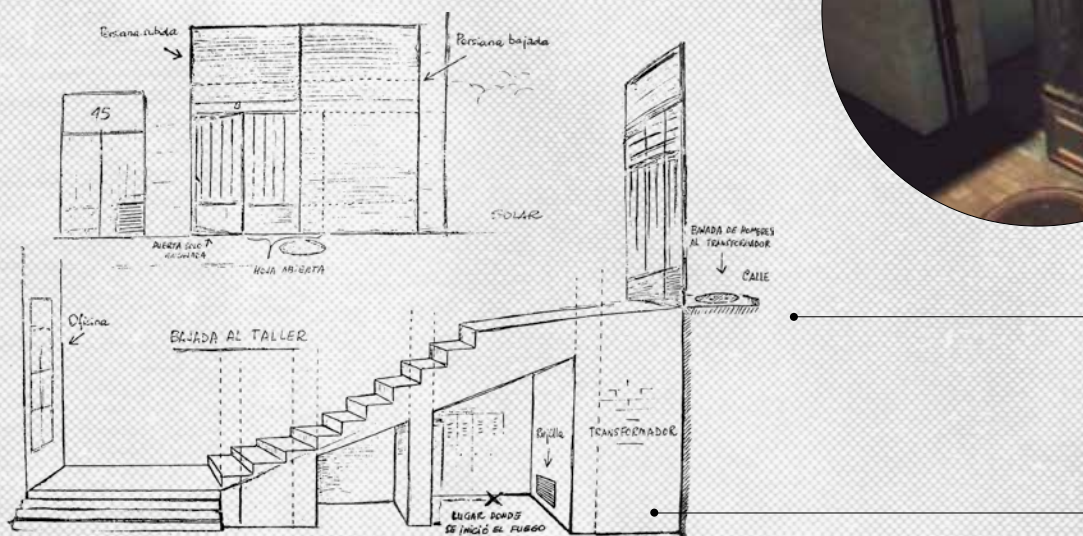
Silencio buscado, silencio encontrado. Las autoridades llamaron a la calma en todo momento y la justicia se llevó por delante una resolución honesta. El libro de Bomberos recoge un comentario que menciona palabras del alcalde pidiendo serenidad, y hablando de que no era prudente en la situación actual entrar en una polémica que no serviría para serenar los ánimos (texto completo, en anteriores páginas).

LA SITUACIÓN DEL TRANSFORMADOR

Soterrados o sobresaliendo algo sobre las aceras, los transformadores urbanos son hoy parte del paisaje urbano. Pero no era así en 1973, cuando se enterraban en los sótanos de las viviendas, como era el caso del que compartía local con Tapicerías Bonafonte.

A este transformador eléctrico se accedía a través de una tapa situada en el suelo de la calle, justo frente a la entrada de las tapicerías. A través de unas escaleras, se bajaba a la parte inferior donde se ubicaba el transformador, ocupando una pequeña estancia dentro de la propia tapicería, pero separada por tabiques. En una de esas paredes, se había dispuesto una rejilla de ventilación, que comunicaba por el otro lado con el vestuario de los empleados de Bonafonte. Según el informe del Ministerio de Trabajo, el día del incendio, junto a esta rejilla había dos sofás cama terminados y embalados ya, listos para cargar y entregar.

Los supervivientes aseguran días después que es en esa zona precisamente donde vieron las primeras llamas, detalle que confirma el informe del Ministerio de Trabajo.



DESMINTIENDO FAKE NEWS: HÉROES EN SILENCIO

La mañana siguiente a las llamas, la prensa se desayuna con extensas crónicas y portadas monotemáticas. En mitad de este luto escrito, la editorial de Heraldo de Aragón reserva unas líneas para elogiar la intervención de los bomberos Zagozanos, y reclama para ellos la Medalla de Oro de la ciudad. Critica además que industrias con materias peligrosas y sin salidas de emergencia, se sitúen en los sótanos de los edificios. Y cierra -o abre- el debate lamentando que pese a los esfuerzos de los bomberos, dadas las características del siniestro, poco más se pudo hacer.

Hasta las oficinas de bomberos llegan agradecimientos y telegramas de los Príncipes de España, el Presidente del Gobierno, de las Cortes, o el ministro de Relaciones Sindicales, entre otros.

Pero tras el humo, de aquellas cenizas brotan otras llamas que aún hoy no se han apagado. Es a raíz de

Hasta las oficinas de Bomberos llegan agradecimientos y telegramas de los Príncipes de España, el Presidente del Gobierno, de las Cortes, o el Ministro de Relaciones Sindicales, entre otros.

una fotografía mal interpretada y un comentario no contrastado. La misma tarde del incendio, Aragón Expres publica una fotografía que replica al día siguiente Heraldo, junto a un texto que asegura que los bomberos se encuentran frente a la persiana de las tapicerías. Error, ya que en realidad se trata de la del local de vajillas contigo.

No es la única confusión en la descripción de las fotos. Bajo otra imagen en la que aparecen los agujeros realizados en un lateral del edificio, se indica que los bomberos hacen perforaciones en las paredes al quedar bloqueada la puerta,

cuando en realidad era por las dificultades que tenían para avanzar debido a las fuertes calorías.

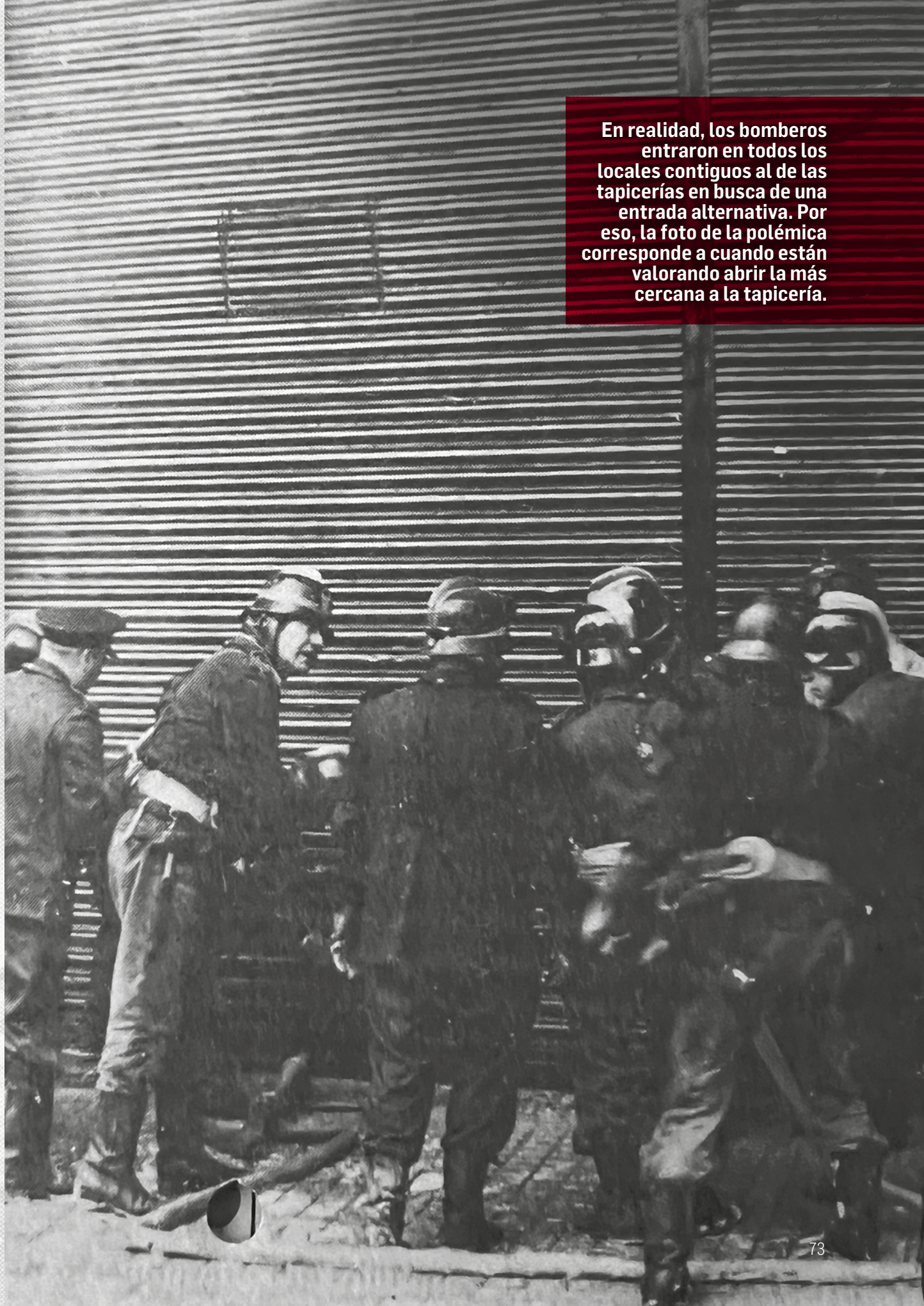
Tres días después del entierro de las víctimas, el director de Aragón Expres, Eduardo Fuembuena, firma un duro editorial titulado 'Con la verdad por delante'. En él se difunden varias acusaciones que llevaron a crear un rumor en contra del cuerpo de bomberos sobre su falta de rapidez y agilidad en el trabajo aquella mañana.

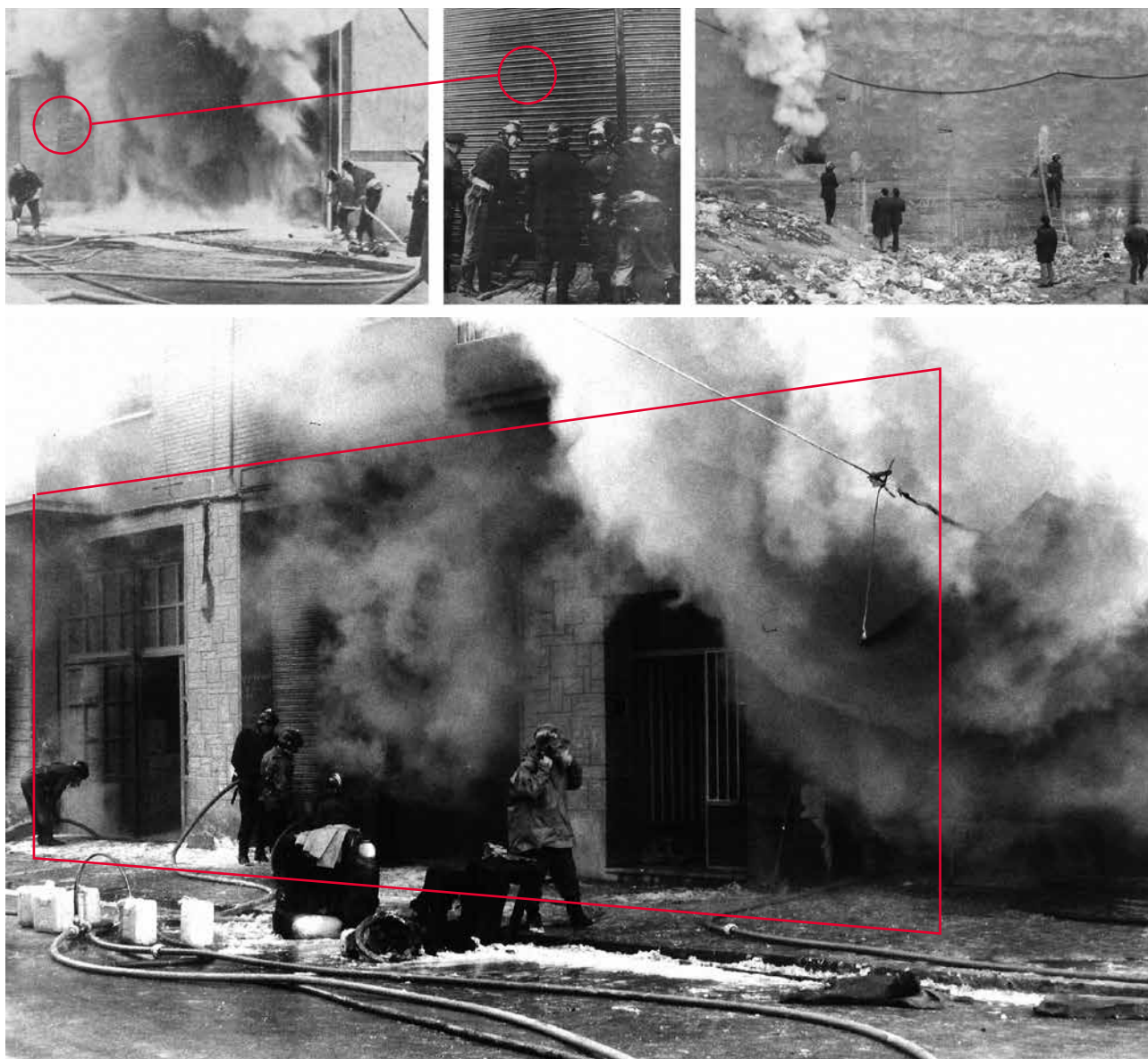
En el texto se acusa a los bomberos, en cuatro ocasiones, de haber tardado más de 6 horas en abrir la puerta el día del incendio. "Esas seis horas largas que se tardó en abrir la puerta del gigantesco brasero (...). ¿Porqué fueron precisas más de seis horas?", se puede leer.

El parte de intervención bomberos de aquel día dejó reflejado que "a las 11,30 horas, el incendio estaba dominado, y a las 15 horas se habían sacado los últimos cadáve-



En realidad, los bomberos entraron en todos los locales contiguos al de las tapicerías en busca de una entrada alternativa. Por eso, la foto de la polémica corresponde a cuando están valorando abrir la más cercana a la tapicería.





res, comenzándose entonces a achi-car el agua acumulada en dichos sótanos”. Y esta fake news se des-monta también con las numerosas declaraciones de testigos y bombe-ros que aseguran que la puerta se abrió a los pocos minutos de llegar el primer camión. Emiliano García, uno de los bomberos que llegó en el segundo camión, cuenta en el documental ‘Sin salida’, que nada más bajarse ve a una mujer salien-do sin parar de toser. Y Ricardo Casado, en el tercer convoy, recuer-da cómo de camino al incendio se

cruza con coches de heridos que van al hospital. A su llegada, con la puerta abierta, le mandan rápi-damente entrar por esa puerta para comenzar el rescate.

Fuembuena elige para ilustrar su texto la misma fotografía don-de los bomberos aparecen frente a la puerta del local del almacén de vajillas, dando a entender de nue-vo que estaban frente a la persiana de las tapicerías. En realidad, los bomberos entraron en todos los lo-cales contiguos al de las tapicerías en busca de una entrada alternati-

A la izquierda de la entrada a las Tapicerías Bonafonte, se encuentra la persiana de la polémica, donde los bomberos fueron fotografiados debatiendo una solución.

va. Por eso, la foto de la polémica corresponde a cuando están va-lorando abrir la más cercana a la tapicería.

La suma de estas dos afirmacio-nes, unida a la desinformación ge-neral los primeros días tras el suce-so, ayuda a crear un rumor popular e injusto sobre la autoridad pro-fesional de los bomberos. La situa-ción llega a tal punto que, durante

EL CUERPO DE BOMBEROS HA SIDO AMENAZADO, INSULTADO Y HA SUFRIDO CONATOS DE AGRESION

DECLARACIONES DE TESTIGOS PRESENCIALES DEL ACCIDENTE, QUE COLABORARON EN LAS TAREAS DE SALVAMENTO

Corren rumores estos días por nuestra ciudad de que el Cuerpo de Bomberos ha sido gravemente amenazado, groseramente insultado y ha sufrido intentos de agresión, a raíz de su actuación en el incendio del taller de tapicería de la calle Rodrigo Rebollo, que costó la vida de veintitres personas.

Lo que sí es cierto es que al Parque de Bomberos han sido destacados varios miembros de la Policía Armada, con objeto de mantener la seguridad caso de que se intentara violarla.

Ante estos hechos hemos querido efectuar una investigación más a fondo sobre el intento de salvamento por parte de los bomberos a lo largo del trágico suceso.

Hemos buscado testigos presenciales, incluso colaboradores voluntarios en las tareas de salvamento y extinción, así como documentación gráfica que apoye las principales aseveraciones de aquellos. En la fotografía tomada en los momentos más crudos del incendio se puede observar, en primer término, a la izquierda, una puerta de acceso para las viviendas del inmueble; a continuación, una persiana metálica que, erróneamente, se ha indicado como el acceso del taller siniestrado en diversas ocasiones, cuando no es sino la entrada a un comercio de vajillas, que, naturalmente, continúa cerrada; el humo y las llamas



Los empleados de la obra que se encuentra frente al taller de tapicería de Rodrigo Rebollo nos explicaron cómo se habían producido los hechos y cuál fue la actuación de los bomberos (Foto Juan G. Misis) (Fotografiado HERALDO)

La desinformación general los primeros días tras el suceso, ayuda a crear un rumor popular e injusto sobre la autoridad profesional de los bomberos.

un tiempo, una dotación de la Policía Armada comienza a hacer retén en la puerta del Parque de Bomberos, acompañándolos en sus salidas, para protegerlos en sus intervenciones. “Al llegar a un servicio a Las Fuentes días después del incendio, tuvimos que irnos sin cubrirlo porque comenzaron a tirarnos piedras los vecinos”, cuenta Ricardo Casado.

Hacen falta cuatro días más para que el Ayuntamiento publique una nota aclaratoria. En ella, se confirma

que la puerta fue abierta en los diez primeros minutos tras la llegada de los bomberos. Además, asegura que contaban con equipos aptos para el corte y la técnica de apertura de la puerta fue la adecuada. E indica que van a reestructurar la plantilla, modernizar el Parque y actualizar el material.

El día de Nochebuena es elegido por Heraldo para refutar las fake news. “El cuerpo de bomberos ha sido amenazado, insultado y ha sufrido conatos de agresión”, escribe. Y explica la verdad sobre la fotografía de la persiana frente a las vajillas, para terminar alabando la actuación de los bomberos y reclamar mejor material para ellos y más cuarteles para la ciudad.

EL PRIMERO DE UNA SERIE DE TRÁGICOS INCENDIOS EN ZARAGOZA

El incendio en el taller de tapicería abre la lista de varios incendios de gravedad que ha vivido Zaragoza.

Hotel

Corona de Aragón.

12 de julio de 1979.

78 fallecidos.

Más de 100 heridos.

Discoteca Flying.

14 enero de 1990.

43 fallecidos.

“Me intrigaba aclarar porqué se sabe tan poco de un incendio tan importante”

La palabra rescatar abarca para Raúl Valtueña más que el hecho de salvar vidas. Porque también se pueden rescatar los recuerdos. Como los que él ha desempolvado de los archivos y de la memoria de tantas personas que vivieron el incendio de Tapicerías Bonafonte. Oficial de bomberos de Zaragoza y con una trayectoria profesional de 28 años, Raúl fue quien inició esta investigación en 2019. Su labor ha sido crucial para comprender qué sucedió, ensalzar la labor de los compañeros que pusieron su vida en peligro, y recordar a las 23 víctimas que murieron allí dentro.

¿Qué despertó tu curiosidad sobre este incendio?

Trabajando como bombero, los compañeros veteranos te van contando los siniestros que han vivido. Ricardo Casado fue uno de ellos. Todos destacan el del Hotel Corona de Aragón, pero Ricardo siempre me ha dicho que el de Tapicerías Bonafonte fue realmente donde peor lo pasó y que estuvo a punto de no contarlo. Ahí es cuando me di cuenta de que ese servicio fue muy importante y que se sabe poco de él. Me intrigaba aclarar porqué se sabe tan poco de un incendio tan importante. Quise ir más allá. Como tengo acceso a informes y a los testimonios vivos de los bomberos que participaron y de algún superviviente, me pongo a buscar información.

¿Cuál era tu objetivo con esta investigación?

Quería dejar constancia de primera mano de lo que había pasado, ahora que los testigos están vivos. Mi idea era realizar un vídeo y fui con Ricardo al lugar de los hechos pensando que en una tarde me podía contar todo lo que había pasado.

En el momento en que empecé a hablar con la gente, encontré contradicciones. Me contaban algo sobre una polémica de una foto que publicó la prensa. No conseguía descubrirla, ni unir todas las historias que me iban soltando los compañeros. Hay cosas que no me cuadraban e inicié la investigación. Empecé sin querer queriendo. Entré en la hemeroteca del Ayuntamiento para ver históricos, planos del sótano... Hasta que encuentro el editorial de Aragón Express.

¿Qué baches has superado en este proceso?

Me costó mucho estructurar bien la historia. Hasta que no descubrí la relación del transformador con el local, no entendía cómo sucedió. Fue un vecino de allí el que me explicó que el transformador ocupaba una parte del local. Y otra gran dificultad fue encontrar personas que te contaran de primera mano lo que pasó. Gracias a cada una de ellas y a lo largo de mucho tiempo, he ido completando la historia que hoy podemos conocer.

¿Con qué momentos te quedas?

Los encuentros de las víctimas con los bomberos que les han rescatado. O, por ejemplo, cuando encontramos por casualidad a una persona que nos contó que se había librado del incendio porque ese día no había ido a trabajar. He podido conocer familiares, ver que están satisfechos con que no se haya quedado en el olvido y se sepa mejor lo que allí sucedió. También me alegro de que se haya construido un monolito para recordar a las víctimas por el 50 aniversario del suceso. Y, por supuesto, ha sido una gran alegría haber terminado el documental, con todo el esfuerzo que ha costado.

¿Has despertado muchas voces y movido a multitud de compañeros!

Estoy muy agradecido a mucha gente. Al Museo de Bomberos de Zaragoza, a Carlos Gracia, que desde el principio creyó en el proyecto y me animó para que siguiera adelante con el documental, y Juan Aliaja con la exposición. Y a todos los compañeros que me han ayudado en el documental. ¡Muchísima gente! No es un proyecto solo mío, sino conseguido con la ayuda de muchas personas.

¿Crees que a aquel suceso le faltaba esta investigación?

Mucha gente dice se han dado varias casualidades que han ayudado a que lo que sucedió salga a la luz ahora. Yo creo que era necesario contar lo que realmente pasó ahí.



¿QUÉ OCUPA EL LOCAL DE TAPICERIAS BONAFONTE?

“Es inquietante bajar hoy a ese sótano”, aseguran varios testigos y vecinos. Medio siglo después y limpias las cenizas, ahora sólo se sienten los motores y el humo de los tubos de escape de los vehículos que aparkan en las 66 plazas de este aparcamiento privado.

Pero este cambio de actividad no ha sido un camino de rosas. De hecho, poco después del gran incendio, sufren en el barrio otro susto al salir humo de nuevo por la tapa de entrada, una alcantarilla que da a la calle. Ante la angustia vecinal, el transformador se retira para aislarlo de cualquier instalación, en un espacio unos metros más allá.

Después de esto, dos años tarda el sótano en salir a subasta pública. En febrero de 1975, Antonio Romero Martínez y José Luis Gómez Celaya presentan un proyecto para acondicionarlo: recuperar la actividad del local alojando hasta 66 coches.

Se tapia la zona que ocupa el transformador y se ceden estos metros al local. Así, al reconvertirlo en garaje, se abre una puerta desde la plaza de aparcamiento más cercana a este hueco para poder aprovecharlo como trastero, que es como sigue a día de hoy. La rejilla de ventilación aún se conserva.

El proyecto presenta un sistema de extracción de humos y dos salidas de emergencia: una salida por el lucernario a través de tres tramos de escaleras, y la otra por fachada a través del muro, junto a una escalera metálica, saliendo a la acera de la calle. Finalmente, sólo se hace efectiva la salida de los tres tramos de escaleras. La otra se descarta al tener que picar en las paredes de hormigón del sótano.

Pero no se calman las aguas. La comunidad de vecinos no se siente segura después de lo sucedido. Consideran peligrosa la idea de albergar un aparcamiento bajo sus casas y

luchan por detener esta nueva propuesta. Así que exponen varias denuncias que alargan el proceso desde julio hasta diciembre de 1975.

Sus protestas no surten efecto. El plan de evitar el garaje bajo sus casas no prospera, y comienza su actividad hasta hoy.



A pesar de la reticencia de los vecinos, en 1975 se presenta un proyecto para construir un garaje, que todavía hoy continúa activo.



EL TRIBUTO

MONOLITO

En noviembre de 2018, desde el movimiento Puyalón nace una iniciativa para pedir al Ayuntamiento la colocación de una placa que recuerde a los obreros de la Tapicería Bonafonte.

Aquella idea no sale adelante hasta que, coincidiendo con el 50 aniversario, el pasado mes de diciembre de 2023, el consistorio inaugura un monolito en homenaje a las víctimas, situado en el cruce de las calles Rodrigo Rebolledo y Santo Domingo.

“Se cumplen 50 años de esta catástrofe y queremos rendir homenaje a las víctimas y familias con un monolito conmemorativo para recordar ese trágico accidente que conmocionó a la ciudad”, afirma la alcaldesa Natalia Chueca en la crónica que publica Heraldo de Aragón el 18 de diciembre.

Y añade que se deben evitar “errores del pasado, que no solamente conmocionó a los ciudadanos, sino que también se convirtió en un icono porque, realmente, fue reconocido como un accidente laboral y eso provocó la indignación de vecinos, familiares y los zaragozanos en general, que exigieron medidas para evitar que un accidente así se vuelva a repetir”.

Al acto asisten representantes de los grupos municipales, víctimas y miembros de Bomberos de Zaragoza y la Cruz Roja que participaron también en la emergencia. Numerosos vecinos, testigos vivos de aquel suceso, se reúnen allí en torno a este recuerdo en un emotivo acto, y se revive el silencio durante un minuto.



EL TRIBUTO

EXPOSICIÓN

La investigación sobre el incendio de Bonafonte comienza a volcarse poco a poco sobre un simple documento de Power Point. Pero aquel boceto toma enseguida una dimensión inesperada.

Por eso, tras exponer todos sus hallazgos a la dirección del Museo del Fuego y de los Bomberos, Raúl Valtueña, propone avanzar con una exposición para que todos puedan conocer lo que sucedió aquel día.

Con el apoyo de Carlos Gracia y el resto de compañeros del Museo, se comienza a gestar: 21 fotografías, 10 paneles y materiales que utilizaban los bomberos en la época.



La exposición cuenta con una recreación tridimensional de la puerta de la tapicería, 21 fotografías, 10 paneles y materiales de la época.



EL TRIBUTO

DOCUMENTAL



Coincidiendo con el 50 aniversario, en 2023 se realiza el documental 'Sin salida' sobre este siniestro. Dirigido por Fernando Ruiz, producido por Aragón Televisión y realizado por Factoría Plural, se basa en el trabajo de esta investigación.

En él se recogen entrevistas a bomberos que participaron en el suceso, supervivientes, familiares, testigos, médicos y técnicos. Además, el autor de la investigación, Raúl Valtueña, relata los detalles técnicos del incendio. Todo ello se apoya en una recreación en tres dimensiones del interior del local, gracias a la inteligencia artificial, en fotografías originales de la época e informes inéditos recogidos durante el trabajo de documentación.

La pieza audiovisual se ha emitido con motivo del aniversario del incendio en Aragón TV, y ha recibido el Premio Periodistas de Aragón-Ciudad de Zaragoza del año 2024.



AGRADECIMIENTOS

Agradecimiento especial al cuerpo de Bomberos del Ayuntamiento de Zaragoza y al Museo del Fuego y de los Bomberos.

Carlos Gracia, director del Museo, por todas la facilidades que he tenido por su parte, por su entusiasmo con el proyecto y por sus ánimos para avanzar con el documental sobre este siniestro. A Juan Aliaga, co-director del Museo por la confianza depositada en todo el trabajo.

A mi compañero Ricardo Casado, que fue quien, contándome sus experiencias, hizo que tuviera curiosidad por investigar este incendio tan desconocido.

A todo el mundo que de una manera u otra ha colaborado, a que este siniestro se haya podido contar.

A todo el mundo que fue aportándome información: Emiliano García, Antonio Sánchez, Ricardo Escanero, Pedro Romeo, Antonio Franco, Rafael López, José Carmelo Rico, M^a Jesús Usón, Luis Navarro, Luis Guillen, Juan Andrea, Eliseo Fraj, Ernesto Calvo.

A Carlos Carbonell, que recreó el edificio en Sketchup para que en las proyecciones pudiéramos movernos por la construcción y hacernos a la idea del lugar donde ocurrió.

A Pepe Quílez y Fernando Ruiz, por apostar por el documental, pese a todas las dificultades que nos encontramos. A Aragón Televisión, por producir y mostrar esta historia. Al guionista David Terrer y la redactora Alba Gimeno, que consiguieron completar la investigación con importantes testimonios y documentos. A la producción de Javi Quílez, el grafismo y recreación en 3D de Pablo Pellicer; a la realización y edición de Maxi Campo; y dirección del documental por parte de Fernando Ruiz. Y al resto de equipo de Factoría Plural, que participó en la realización del documental.

A todos mis compañeros de Bomberos de Zaragoza, que se volcaron en ayudar desinteresadamente en recrear el documental: Ángel López, José Manuel Romeo, Sergio Pérez, David Falcon, David Gragera, Diego Vaquero, Sergio López, Carlos Prats, Samuel Ferrero, José Carlos Martínez.

A todos los que ayudaron a realizar la exposición. Como figurantes, Ricardo Casado y Esteban Aznar. Al fotógrafo, Carlos Bielsa; y a la recreación de la puerta y fotos realizadas por Marcos Pastor.

Al trabajo aportado en la realización de los gráficos de Covadonga Jiménez, Celia Fuster, de ARG, y Héctor Escalada.

A Javier Cerdán, por cedernos las fotografías de José Luis Vázquez Giumarra, el fotógrafo de las Fuentes.

Y, muy especialmente, a todos los familiares de las víctimas, que pese a remover recuerdos muy duros en sus memorias, han agradecido el trabajo al recordar a los fallecidos y no dejar en el olvido este triste suceso.

Raúl Valtueña

Bombero e investigador del incendio de Tapicerías Bonafonte.

BIBLIOGRAFÍA

PRENSA ARAGÓN EXPRES, HERALDO DE ARAGÓN, AMANECER, EL NOTICIERO, ANDALÁN, ZARAGOZA NOTICIAS, TVE Programa: "Parece que fue ayer", HEMEROTECA MUNICIPAL DE ZARAGOZA

INFORMES de los BOMBEROS de ZARAGOZA.

INFORMES DEL MINISTERIO DE TRABAJO.

EXPEDIENTES de Edificio y Locales: Hemeroteca Ayuntamiento de Zaragoza.

DECLARACIONES DE SUPERVIVIENTES, BOMBEROS Y TESTIGOS: Ricardo Casado, Emiliano García, Antonio Sánchez, Ricardo Escanero, Pedro Romeo, Antonio Franco, Rafael López, José Carmelo Rico, M^a Jesús Usón, Luis Navarro, Luis Guillen, Juan Andrea, Eliseo Fraj, Ernesto Calvo.

FOTOGRAFÍAS

Ayuntamiento de Zaragoza.

Museo del Fuego y los Bomberos.

José Luis Vázquez Giumarra, fotógrafo de Las Fuentes.

Aragón Expres: García Luna.

Heraldo: Luis Mompel y Juan G. Misis.

Amanecer: Monge, Emilio Lozano, Antonio Herranz.

Ministerio de Trabajo.

Del documental 'Sin Salida', producido por Aragón Televisión, en colaboración con Factoría Henneo.

IMÁGENES de TVE y del documental 'Sin salida', de Aragón Televisión.

DIBUJO EDIFICIO en Sketchup: Carlos Carbonell.

RECREACIÓN en 3D: Pablo Pellicer, de Factoría Henneo.

